Aguaspeña 2004

Revista de la Asociación Cultural San Bartolomé de Checa

Número 11

PUBLICIDAD

EXCAVACIONES
Juan Manuel Pérez Asensio

Travesía del Santo Cristo, 7
19310 CHECA (Guadalajara)

Virgen de Los Desamparados, 1
44637 BRONCHALES (Teruel)

Teléfono: 949 83 64 03

CARPINTERÍA TERUEL, C.B.

Trabajando la madera desde 1880

Domicilio social y carpintería
Virgen de La Soledad, 1 · 19310 CHECA (Guadalajara)
Tel. 949 83 61 15

Aserradero en Alustante
Carretera de Orihuela, s/n · 19320 ALUSTANTE
Tel. 974 71 41 03

Carpintería de madera
Muebles de cocina · Electrodomésticos
Puertas de garaje

Mansilla Montajes

Calle Soledad, 1 · 19310 CHECA (Guadalajara)
Tels. 949 836 134 · 949 836 130
Fax 949 836 130 · Móvil 667 578 751
jesusmansilla@alacom.net

TM Recitoner

Equipos y consumibles informáticos
Material de oficina
Reciclaje de sistemas de impresión

Avda. Pedro Sanz Vázquez, 9 · Local 2
19004 GUADALAJARA
Tel. y fax 949 21 60 61

Hnos. Mansilla Pérez

Carpintería en general

Carretera de Orea, s/n · 19310 CHECA (Guadalajara)
Tel. y fax 949 83 61 67

Talleres Antonio Gironés Bugeda

Avenida del Pinar, 16 · 19310 CHECA (Guadalajara)
Tel. y fax 949 83 64 28

Sociedad Cooperativa El Hocinillo

Aserradero de maderas
y fábrica de palets

Carretera de Molina a Checa km, 18.600
19310 CHECA (Guadalajara)
Tel. y fax 949 83 63 37

Patrocine y contrate su publicidad con la

Asociación Cultural San Bartolomé

Asegure su presencia en
Aguaspeña • Loterías • Internet

Sumario

1 Editorial

3 Noticias

4 Galería de checanos célebres:
• Mi padre
Germán Martín Gardel
• Padre Mariano Laguía
Antonio Martínez Mansilla

6 A nuestro patrón San Bartolomé
Estrella Arrazola Juste

7 La Reverencia
Ramón Aldea Lafría

8 Camino de Andalucía
Carros

12 El gigante

13 El príncipe y la periodista
Estrella Arrazola Juste

14 Poemas
Barrincho

15 Lorenzo Arrazola García: Intelectual y político
José Peña González

19 Recuerdos y reflexiones sobre las fiestas en los años 60/70
Ángel Mansilla Arrazola

21 La Trufa
M. Carmen Martín Gardel

23 El río que cruza Checa
Sicano

24 Sabías que...

25 Anécdotas y noticias
Ataúlfo Laguía Jiménez

28 Checa, parajes y parques
Cristino Benito

31 La botánica popular
Juan Leal

32 Emigrantes
Valentín Cercenedo

Diseño y maquetación
Equipo de diseño gráfico PRAMES

Imprime
INO Reproducciones, S.A.

Editorial

Hace muchos meses insertamos en la página web checanos.com que tuvieran la amabilidad de colocar en la cabecera una petición de colaboraciones para la revista AGUASPEÑA de este año. No han llegado demasiadas esa es la verdad. Todas ellas aparecen publicadas en estas páginas que sellamos con nuestro agradecimiento. Sin hacer mención de nombres se pueden colegir por su carácter entrañable, próximo, familiar...

Hicimos extensivo el reto de participar a otros amigos en que el factor común fuera el checanismo, tanto de origen como por los contenidos que expresaran y la cosa no falló. Queda a juicio del lector la valoración final del producto obtenido. En cualquier caso, nuestro agradecimiento para todos, también.

Salta a la vista la novedad de tratarse, por primera vez, de una revista en color. Solicitamos comprensión hacia esta circunstancia que no tiene otra explicación que la de haber sido posible, simplemente.

Que nadie interprete mayores vanidades ni exigencias para el futuro que las justas. Los esfuerzos quedan sumidos en el compromiso que cada año asumimos los checanos desde siempre cuando somos designados por el dedo señalador.

Comienza la publicación con fotografías dedicadas a la vida: dos hermosos nacimientos, el de Hugo y María. Y la belleza primaveral de nuestras madrinas de San Bartolomé de 2004. Se recorren varias facetas del transcurrir del pueblo, noticias, anécdotas, literatura y arte; algunos aspectos antropológicos y de naturaleza; tampoco podríamos dejar a un lado la figura destacable de nuestro Don Lorenzo Arrazola, aunque quisiéramos, pues es el personaje de mayor relieve que han dado estas tierras.

Agradecemos su generosidad a todos los que nos han prestado sus fotos y, en especial, a Víctor (Jarillo III) a quien corresponde la foto grande de la portada.

La redacción revista de AGUASPEÑA y la Comisión de Fiestas de 2004 os desean unas felices fiestas.

Asociación Cultural San Bartolomé

Plaza Lorenzo Arrazola, 1 Bis • 19310 CHECA (Guadalajara)
Tel. 949 83 63 55 • checanos@checanos.com • www.checanos.com

Presidente
Francisco Mansilla Pérez

Vicepresidente
Alejandro Benito García
Reyes Cuenca Arrazola

Secretarios
Germán Martín Gardel
Gloria Gómez García

Tesoreras
Feli Carrasco Arrazola
Pilar Samper López

Vocales
Adolfo Gil Martínez • Almudena Sánchez Samper • Amelia Chavarría Francisco • Arturo Chavarría • Aurelio Ariño Marcuello • Benjamín Sánchez Casas • Conchita García Martínez • Fernando García García • Isabel Arrazola Martínez • Jaime García • Jorge Sanz Martín • José Luis Chavarría • Juan Ramón Arrazola • Juana Pilar Laguía Gasca • Marce Gasca Pérez • Mireia Moreno Chavarría • Pedro Enrique Mansilla Laguía • Ramón Machetti • Raúla Caja • Santiago Martínez Martínez • Silvia Arrazola Meseguer • Valero Chavarrías Sorando

NOTA: La Asociación Cultural San Bartolomé no se hace responsable ni se indentifica con las opiniones contenidas en los artículos y firmados por sus correspondientes autores.

Queremos empezar bien la revista de este año y para ello nada mejor que mostrar unas imágenes de dos “personitas” que han visto la luz recientemente, dos checanos más para la continuidad de los pueblos.

Ahora que se habla tanto del declive rural, el nacimiento de bebés en el medio natural siempre es bien recibido, es un magnífico canto a la vida, que la A.C. San Bartolomé celebra con entusiasmo.

Estos son Hugo y María. Felicidades.

Hugo Marieges Pérez

María Gil Martínez

Beatriz y Laura o Laura y Beatriz, son las madrinas de San Bartolomé de este año. Rebosan belleza, juventud, lozanía... y el gracejo heredado del vínculo ancestral que une la Sierra con Andalucía.

Sabemos que nada es casual sino causal, por eso se nos han colado las musas de “El Dante” y “Petrarca” para poner una guinda al símbolo que representan este par de guapas checanas.

Laura Gardel Rodríguez de 17 años y Beatriz Sánchez Gardel de 19 años

Noticias

Checa, sede de la Oficina para la Gestión del Parque Natural del Alto Tajo.

Durante este verano el Ayuntamiento ha preparado actividades para los más pequeños en una Escuela de Verano.

También funciona un PTT (Punto de Información de Turismo), entre el 1º de julio y 30 de septiembre del 2004. Este año estará en el Tiro Barra, en el edificio de la Gerencia.

La Junta Directiva del Club Deportivo Básico San Bartolomé se dirige a la página checanos.com con una intensa interpretación de todos los valores que se deducen de las jornadas cinegéticas. Interesante. Recomendamos su lectura.

En fútbol, finalmente, Checa quedaron los terceros por haber perdido contra Frías y en consecuencia no haber accedido a la final. No importa, queda el año que viene. La campaña resultó muy interesante.

La doctora Nieves Aranda marchó destinada a Villanueva de Alcorón, se despidió en emotiva carta, que fue contestada con un ¡Hasta siempre! Agradecido.

En Checa conocemos la ruta Quetzal de primera mano. Los hermanos Marcos e Iván López Arrazola fueron expedicionarios en las ediciones de 1998 y 2003.

La Asociación San Bartolomé de Checa recogió en mayo de 2004 el premio IBERCAJA al magnífico trabajo presentado por ella, aunque ejecutado por Mariano Teruel Arrazola. El tema era: Rutas locales de senderismo en el término municipal de Checa.

El resultado de las elecciones durante el año 2004 fue el que sigue:

Europeas 13-J:

- Partido Popular: 110 votos.
- PSOE: 104 votos.
- Partido por la legalización del cannabis: 1 voto.
- Abstenciones: 113 sobre un censo de 329 votantes.

En las Generales del 14-M:

- Partido Popular: 129 votos.
- PSOE: 128 votos.
- IU: 4 votos.
- Abstención: 64.

La fotografía que traemos a este espacio no es de este año, pertenece al tío “Bailabien” y fue tomada hace muchos años, instante después de hundirse el andamio del portón que conduce a la Plaza de la iglesia. No pasó nada.

Hilda Sorando, una venezolana hija de padre checano se comunicaba con checanos.com en extensa carta de la que entresacamos el siguiente párrafo:
“Mi abuela María Gardel tenía un hermano llamado Mariano que se fue a Francia, después regresó a Checa, tenía un hijo llamado Carlos, después se fueron todos a Sur América y nunca más se supo de ellos.
Esto pasó a principios del siglo XX.”

Galería de checanos célebres

Mi padre

Germán Martín Gardel

Mi padre no era de Checa. Pero lo fue, de la misma manera que había nacido en Francia, cerca de París, y sin embargo era español hasta la médula. Mi padre ganó una guerra (nadie se alarme, media España también la ganó y la perdió), estuvo en el frente, de principio a fin, o sea, nada raro durante esos tres años, que no fuera lo propio de la épica. Empezó de falangista (aunque con carnet de la UGT ¿?) y la terminó de sargento provisional con 20 años, no acertó con meterse a Guardia Civil en 1940, en el Ejército hubiera hecho mejor carrera, pero... no hubiera ido a Checa, ni conocido a mi madre, aunque las piruetas del destino igual los habría juntado, quién sabe.

Sí ganó la paz, la paz sí que la ganó, porque me consta su carencia de odio y su talante conciliador, aderezos de su buen carácter, que pudieron comprobar los checanos de la segunda mitad del siglo XX, y disfrutar sus buenos amigos como el Jarillo, don Victoriano, Felipe Cercenado, Pablo el de Santa Eulalia, Ernesto, el ciego y, en general, todos los sastres de la familia Bugeda, no sigo por no hacer la lista larga, pero algunos que aún nos van quedando, afortunadamente, se podrán incluir ¿verdad Julio, Marcelino...?

Nunca hizo daño a nadie, conscientemente. Pero no sólo en Checa, en ningún lado. Era afable y cortés, amigo de favorecer. En su profesión llegó a Capitán honorario. Teniente efectivo, lo querían sus subordinados y sus Jefes, los paisanos de los pueblos donde ejerció, también. En Ejea de los Caballeros, muchos años después aún lo recordaban, y en la Puebla de Híjar y en Andorra...

En la paz ya no guerreó, ni en los años de los “maquis”, que se colocó en una oficina, los mineros de Andorra le apreciaban y le respetaban, ganándose el ascendiente sobre ellos para apaciguar los altercados del fútbol, el club le dio la insignia de oro cuando se fue de allí. Fue Guardia Civil de arreglar antes que sancionar y alternaba con todo el mundo, ricos y pobres, en fin... se le quiso.

Fue buen estudiante mientras lo hizo, hasta los trece años en Francia, y bien querido de las mujeres, cosa que nos contaba de mayor en un gesto característico de tocarse la oreja con ufanidad, nunca de manera procaz y en cuentos que podrían escuchar las hermanas ursulinas. Supongo que algo callaría.

Fue mucho más urbanita que campero y un estupendo marido, al decir de mi madre, como padre fue excelente, fue ejemplar y cariñoso sin melindres, atento y preocupado por mi hermana y por mí. Hoy, donde esté, seguro que nos gestiona trato de favor cerca de los santos y de los ángeles o de quien sea. Por nuestra parte, llenará nuestra memoria para siempre y percibirá, porque eso sigue, nuestro amor por la eternidad.

Descanse en paz, murió en mayo de 2003. En Checa siempre se le conoció por Domingo el de la Conrada.

BAR **El Casino**

C/. Marimala, 12 • Tel. 949 83 61 23 • 19310 CHECA (Guadalajara)

Galería de checanos célebres

Padre Mariano Laguía

Antonio Martínez Mansilla

Checanos. com ha rescatado el latido del más oriental de sus paisanos; es decir, el padre Mariano Laguía que, como miembro de la Compañía de Jesús, dedicó su vida en la India al ministerio apostólico y a la enseñanza amena del latín. Por ello, algunos de sus compañeros y discípulos, que siguen difundiendo la palabra de Jesús por un mundo mejor, lo recuerdan como un hombre eiemplar, que vivió sin espectacularidades, y un profesor benevolente, incansable, piadoso, poeta circunstancial y humilde de verdad.

En los textos remitidos para esta Galería; el p. J. M. Feliu, que fue compañero del p. Laguía, recuerda que:

"El p. Mariano Laguía nació en Checa el 17 de diciembre de 1898, entró en la Compañía de Jesús el 3 de julio de 1914, fue ordenado sacerdote el 21 de noviembre de 1930 y murió en Bombay el 19 de abril de 1981.

Casi todo su apostolado lo ejerció en el Seminario de Bombay, como profesor de estudiantes jóvenes, a quienes enseñó latín, la lengua de la Iglesia, cuyo conocimiento les sería después de gran servicio para el apostolado. Para muchos de esos candidatos al sacerdocio, el inglés, la lengua que el padre Mariano daba en sus clases, era una lengua extranjera. Uno puede imaginar cuánto más lo era el latín. Sin embargo el padre Mariano consiguió con su método didáctico que los seminaristas se interesen por personajes tan lejanos de ellos como Julio César, Cicerón, Ovidio, Salustio, etc. Sus clases resultaban muy animadas gracias a la continua comunicación con los alumnos, a que sabía dramatizar sus exposiciones y al hecho de que era maestro consumado en saber añadir las bromas oportunas que mantienen al auditorio siempre despierto.

Preparaba sus clases con esmero, hasta en los menores detalles. Y en los exámenes pecaba de bueno, le costaba tener que dar las notas bajas a un alumno: además, se permitía organizar pequeñas salidas con sus alumnos por los alrededores, estrechando todavía más durante ellas los vínculos de amistad con los seminaristas. Su carácter generoso y su natural en extremo vivaz y agradable, junto con la sencillez que le caracterizaba, hicieron que fuera muy querido en el seminario. Nunca se ha oído que tuviera un choque con él, o que abrigase algún tipo de resentimiento hacia él. Al contrario, muchas generaciones de sacerdotes de Bombay recuerdan al p. Laguía no sólo por sus clases sino también por ese carácter alegre, siempre estimulante, para hacerles caminar hacia delante; y siempre con un canto en el corazón y, con frecuencia, también en los labios. Además, el p. Mariano era piadoso casi por naturaleza, devoto.

Uno adivina cómo sería su relación con Dios: sencilla, natural, profunda, como de hijo a padre.

En las fiestas y celebraciones en el seminario el p. Mariano siempre tenía preparado su numerito, que en la mayoría de los casos era un canto o una poesía compuesta por él para la ocasión. En tales casos, en el curso de la celebración se hacía rogar antes de salir al escenario, como si no hubiese preparado nada. Pero nosotros sabíamos que en el momento oportuno metería la mano en el bolsillo interior de la sotana y nos sorprendería con un canto o una poesía que nos "vendía" como espontánea, pero que todo el mundo sabía que la había preparado con gran cuidado e interés; y que declamaba con gracejo inimitable y con acentuado entusiasmo. Esta manera de proceder era parte de la atracción que el Padre ejercía en todos nosotros.

El cáncer, que fue la causa de su muerte, fue detectado solamente muy al final.

Cuando se le comunicó que la muerte estaba cerca manifestó una vez más, y quizás más que nunca, aquella bondad, serenidad y hasta alegría que en ningún momento de su larga vida le había abandonado. Ni una queja, ni una palabra triste o una actitud de rechazo.

Murió como había vivido; sin crear problemas, aceptando la voluntad de Dios con resignación, incluso con alegría, manifestada en aquella sonrisa tan suya, que parecía infantil y lo era, pero que ponía de relieve la paz inmensa que le brotaba a raudales desde lo más profundo de su ser. En aquella hora, que nos llegará a todos, del encuentro definitivo con Dios, pocas personas habrán oído con más verdad y claridad aquellas palabras de Jesús: "siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor".

Por otra parte, este jesuita checano inmerso en Bombay, que sólo regresó a Checa de modo esporádico y vivió sin "hacer historia", contribuyó a la compleja tarea de mantener viva la presencia católica en el segundo país más poblado de la Tierra. Uno de sus alumnos nos ha dejado un merecido recuerdo en inglés del p. Laguía diciendo en Message que:

"El p. Mariano era también un hombre de profunda piedad y devoción, la celebración de sus misas nos impresionaba. En aquel tiempo todo era en latín, por supuesto. Y sus misas cantadas eran una manifestación de su personalidad, elegantes, dignas y en extremo agradables. Estoy seguro de que si ahora él leyese estas líneas quitaría importancia a todo lo escrito, repitiendo aquella frase muy suya: Quid est hoc?

Es decir, ¿y esto que importa? Porque era un hombre humilde de verdad."[1]

[1] Como mero recopilador de estas líneas, Antonio Martínez Mansilla agradece las informaciones remitidas para esta "Galería" desde la India por el P. Feliu y la colaboración en la recepción de Tomás Mansilla Arrazola desde checanos@checanos.com.

A nuestro Patrón San Bartolomé

Estrella Arrazola Juste

Un año más como siempre
San Bartolomé se aproxima
Y como somos checanos
Le damos la bienvenida.

Bienvenido seáis
A este pueblo checano
Que os recibe con cariño
Y el corazón en la mano.

Todos tus hijos estamos
Siempre pendiente de ti
Pues aunque algunos están lejos
Nunca se olvidan de ti.

Y al llegar estas fechas
No te pueden olvidar
Y ellos dejan sus trabajos
Para venirte a venerar.

La calle del Santo Cristo
La calle de más audiencia
Donde todos los checanos
Te hacen la reverencia.

Como checana que soy
Te pido de corazón
Que pidas por tus checanos
Aunque estén en el Japón.

Oh, glorioso San Bartolomé
En nombre del pueblo entero
Yo te doy la bienvenida
Y amarte por todos quiero.

San Bartolomé bendito
Por tu infinidad bondad
Porque pones con amor
Sobre espinas el dolor
Rosas de conformidad.

Checa noble pueblo
De noble gente y humilde corazón
Que allá en tiempos lejanos
Un hijo tuyo checano
Don Lorenzo Arrazola
Llegó a ministro español.

Entre piedras coloradas
Y coronitas de monte
Este pueblo pintoresco
En un barranco se enconde.

Este pueblo fue poblado
Por íberos y paganos
Por carlistas, requetés
Y por nobles castellanos.

Checa, Dios no te dio
Hacienda ni dinero,
Sino el fruto del trabajo honrado
Pero te dio buenos hijos
Que por España se han desparramado.

Checa, alegre pueblo
Que vibra y centellea,
Es el nombre del pueblo
En que he nacido
El corazón que late
Y nos arrulla con su mágico sonido.

El pueblo es el lugar donde nacemos,
El pueblo es el lugar donde morimos,
La primera lección que aprendemos
Y la caricia postrera que recibimos.

San Bartolomé bendito
La justicia te acompaña
Y te acompaña la paz
Y aunque llevas el cuchillo
Eres cariño y bondad
Y este pueblo checano
Que te quiere de verdad.

Te acompaña la tristeza
Al ver la desigualdad
De ricos y poderosos
Con los pobres de verdad.

Este mundo tan ingrato
Que algunos trata muy mal
Dales un toque a los ricos
Y a los pobres compensar.

La Reverencia

Ramón Aldea Lafría

En el programa de fiestas de 1998 me publicaron un artículo donde bajo el título de "Himno de Checa" manifestaba el hecho de que la música con que se acompaña el Saludo al Santo (La Reverencia) en la procesión de la Festividad de San Bartolomé no tiene letra.

Este bailable (fox Simmy) fue compuesto por el catalán D. Jaime Teixidor Dalmau (músico militar) con el nombre de Ku-ka-rat-cha, y suena todos los años en esta festividad desde 1940.

Tiene dos partes que se repiten constantemente mientras dura el acto de La Reverencia, una de las cuales puede considerarse como estribillo.

Para ser cantados con la música, al citado artículo se acompañaba un verso compuesto de dos estrofas que se canta con una de estas partes como estribillo y de siete estrofas dobles que, haciendo una glosa de la villa de Checa, de sus gentes y de sus fiestas, se canta con la otra parte.

En las fiestas del año 1995 se puso a la venta, por la Asociación Cultural San Bartolomé de Checa, una cassette con distintas composiciones musicales.

Figura en ella, interpretada por la Banda del Centro Instructivo Musical de Massanassa (Valencia), la Ku-ka-rat-cha, en que las dos partes musicales diferentes se repiten cuatro veces. Una de las partes, compuesta de dos estrofas, puede considerarse el estribillo, y la otra parte, de cuatro estrofas dobles, se diferencia una de otra en que se tocan con instrumentos distintos.

Aprovechando esta composición musical he confeccionado una letra compuesta del mismo estribillo y de cuatro estrofas dobles, siguiendo la pauta de la composición musical citada, en las que se hace una narración de lo que es en sí la procesión de San Bartolomé y de su acto central que es el Saludo al Santo.

Saludo a San Bartolomé

(Letra cantada con música de "Ku-ka-rat-cha")

Estribillo

Llegan las fiestas de Checa,
las esperamos con cariño y ansiedad;
nos disponemos a felicitarnos
porque son días de concordia y amistad.
Vive, checano, estas fechas
con alegría, entusiasmo y dignidad;
celébralas con esperanza y fe
en San Bartolomé.

El acto grande de esta checana festividad
es el Saludo con el pañuelo al Santo Patrón,
y se celebra con regocijo y solemnidad
cumpliendo un rito que ya se ha hecho una tradición.

Los feligreses que han acudido a misa mayor
salen del templo llevando al Santo en procesión
y las madrinas, engalanadas con esplendor,
les acompañan con alegría y con emoción.

Al estribillo

La comitiva forma un cortejo de gran color
que se dirige a la calle Larga con ilusión,
y cuando llega coloca al Santo en sitio de honor
porque procede reverenciarle con devoción.

Los que saludan, con un talante serio y formal,
pañuelo en mano, ya se colocan en posición;
desde el principio del recorrido hasta su final
toda la gente forma pasillo con atención.

Al estribillo

Se hace el silencio y empieza el acto con ansiedad,
la orquesta toca la Ku-ka-rat-cha con profusión,
los que saludan van hacia el Santo con dignidad
y hacen tres veces, pañuelo en alto, genuflexión.
Hacen lo mismo retrocediendo al sitio inicial
donde terminan con una airosa salutación;
calla la orquesta y se dispersa el personal
que continúa devotamente la procesión.

Al estribillo

Van a la ermita denominada La Soledad,
dejan el Santo junto a la Virgen, en su rincón,
donde los fieles le solicitan, con humildad,
que les bendiga y les conceda su protección.
Año tras año celebran este ceremonial
que se realiza con alegría y veneración,
y los checanos quedan gozosos, a su final,
y satisfechos porque han honrado al Santo Patrón.

Camino de Andalucía

Habrá pocas costumbres, o actividades, en nuestra península que tengan un arraigo tan remoto en el tiempo como la de la trashumancia. Término que deriva de los vocablos “Tras” en otro lugar, y “Humus” tierra.

Este trasiego de ir y venir temporalmente a los pastos de invierno en Andalucía, Extremadura y La Mancha, y de verano a las distintas zonas, que abarcaban todo el sur de la cornisa Cantábrica, hasta el Sistema Ibérico, llegó a constituir en alguna época una de las actividades económicas más importantes del Reino de España.

Tanto es así que llegan a organizarse en Mestas (juntas de pastores), estando agrupado todo el gremio de ganaderos en cuatro cuadrillas (León, Segovia, Soria y Cuenca), obteniendo privilegios y favores del poder Real, y ya en 1273 es redactado por Alfonso X “El Sabio” el *Cuaderno de Leyes de la Mesta*, quedando constituido el Honrado Concejo de la Mesta de pastores del Reino. En realidad lo que el Rey Sabio hizo fue reunir en un solo documento privilegios ya otorgados con anterioridad a la Mesta, y que se encontraban extendidos en varios documentos deteriorados.

Anteriormente existían referencias a la actividad trashumante; en el *Código de Eurico* (año 476), y en el *Liber Iudiciorum* (año 654), en la época visigótica, aparecen disposiciones relativas a las vías pecuarias y su uso.

También Cicerón y Marco Varrón, historiadores romanos, nos dan referencias escritas sobre la vida pastoril y los movimientos pecuarios.

Algunos historiadores la remontan a épocas prehistóricas, y ligan los movimientos de ganado a las migraciones de la fauna salvaje, que al ser domesticada por el hombre, éste aprovecharía los movimientos instintivos de los animales para mejorar el rendimiento de la producción vegetal.

Existió una red de caminos tan extensa que estaba integrada por mas de 100.000 km. lineales, ocupando una superficie de 450.000 hectáreas, esto representa el 1 % del territorio de la Península Ibérica.

Recibían el nombre de Cañadas Reales, Cordeles y Veredas, según su anchura; en Aragón se llamaban Cabañeras; en Cataluña, Carreratges; en Valencia, Azagadores Reales.

La Cañada Real tiene una anchura de 90 varas castellanas, 75 metros; los Cordeles 45 varas y las Veredas 25 varas.

Toda la Península estaba surcada por una red de caminos que cruzando León y ambas Castillas se adentraba en Andalucía y Extremadura y en los reinos de Valencia y Murcia.

Mapa de las Cañadas

Descripción de las cañadas mesteñas:

1 Cañada Real Zamorana, Vizana, o de la Plata.
Nace entre León y Asturias, en el puerto de Somiedo, cruza León, Zamora, Salamanca, Cáceres; y termina en Badajoz, en Valverde de Leganés, coincidiendo en algunos puntos con la ruta romana de la Plata.

2 Cañada Real Leonesa Occidental.
Nace en el norte de León, en el puerto de la ventana, Cruza las provincias de León, Valladolid, Ávila, Toledo, Cáceres, y acaba cerca de la sierra onubense, en Badajoz, en Segura de León y Fuentes de León.

3 Cañada Real Leonesa Oriental.
Nace entre León y Asturias, en el puerto de Tarna, atraviesa León, Palencia, Valladolid, Segovia, Ávila, Toledo, Cáceres, y acaba en Montemolín, en la provincia de Badajoz.

4 Cañada Real Segoviana.
Arranca en el monasterio de la Sierra, en Burgos, cruza Segovia, Madrid, Toledo, Ciudad Real, y acaba en Badajoz en Granja de Torrehermosa.

5 Cañada Real Soriana Oriental.
Tiene su origen en Calahorra, cruza La Rioja, Soria, Guadalajara, Madrid, Toledo, Ciudad Real, Córdoba, y llega hasta la ciudad de Sevilla.

6 Cañada Real Soriana Occidental.
Nace en Villaciervos (Soria), se desplaza hacia el oeste en sentido diagonal, por encima del Sistema Central, sin atravesar ningún puerto, cruzando Segovia, Ávila y Salamanca, done se une a la C.R. Zamorana, y va con ella hasta Badajoz.

7 Cañada Real Riojana o Galiana.
Nace en la Sierra de Cameros, en La Rioja, cruza Soria, Guadalajara, Madrid, Toledo, y Ciudad Real, donde se une a la C.R. Soriana Oriental para cruzar juntas Córdoba y Sevilla.

9 Cañada Real del Reino de Valencia.
Tiene su origen en la Sierra de Albarracín, en las Casas de Búcar, desde donde se dirige a Zafrilla, cruzando Cuenca hacia el este, entra en Valencia y la cruza llegando hasta Valencia, ciudad donde concluye.

8 Cañada Real de Cuenca.

Dejamos ésta para el final, por ser la nuestra, la que mejor conocemos, y para describirla con mayor detalle; a algunos lectores les resultarán familiares los parajes mencionados, por ser cercanos, a otros por haberlos oído nombrar a las gentes que los transitaban, y a otros les hará viajar por los lugares por los que ha transcurrido una parte importante de su vida.

Une esta cañada con el sur tres zonas diferenciadas geográficamente, pero con características climáticas similares; Sierra de Albarracín, Serranía de Cuenca y Sexma de la Sierra en el Señorío de Molina. De hecho, resulta curioso que las gentes del sur cuando se refieren a nosotros no hagan distingos en aragoneses o castellanos, todos somos Serranos, y esta zona es Serranía.

Existen tres variantes de la misma cañada, que reciben los nombres de alguno de los lugares por donde pasan. Estas son "La del Picazo", "La de El Medio" y "La de los Espartales". Todas ellas están comunicadas entre sí cerca de sus orígenes, y también se juntan al llegar a su final.

Vereda de El Medio: es difícil asignarle un punto concreto donde inicia, sabemos que viene de Piqueras, pasa entre los términos de Alustante y Alcoroches, cruza el término de Orea, pasando por medio del pueblo, por Peñas Rubias baja al Vadillo, donde cruza el río Oceseca, sube al Cerro Caballo, sigue por el Pozo Naranjo, La Chaparrilla, Los Castillejos, Los Manaderos, La Herradura (en este punto se incorporan los ganados procedentes de Checa, también se desvía un ramal hacia "La del Picazo"). Continúa por barranco del Azagador hasta cruzar el río Tajo, ya por Cuenca, pasa por la Cueva de Tajo, Fte. La Tabernilla, sube al collado de El Escorial, pasa junto a la Muela de S. Felipe, se arroja a la Hoya el Toro, y cruza Las Huesas, el Prao Pajar y Los Vasallos, entra en término de Las Majadas, pasa junto al pueblo, cruza Portilla, Villalba de la Sierra, pasando junto al cementerio, por Mariana se adentra hasta los collados de Embid, por Nohales y Chillarón llega a Jabaga (aquí sale un ramal a la derecha hacia "La de los Espartales").

La de El Medio sigue con dirección sur por Colliga, Colliguilla, pasa el Júcar por el Puente Palmero, va por El Egidillo y La Osilla del Palmero, llega al Collado de Fresneda de Altarejos, donde se abre en dos hojas (cañada de hoja y vez), una va por Fresneda, Altarejos, San Lorenzo de la Parrilla, Hinojosa y Montalbanejo; y la otra va por Mota de Altarejos, Belmontejo, Hinojosa, Olivares del Júcar, Hinojosa, juntándose de nuevo en la Sierra de la Moraleja, va por el Chaparral de La Almarcha, Villar de la Encina, Carrascosa de Haro, Rada de Haro, atraviesa los términos de El Pedernoso, Las Pedroñeras, Las Mesas, cruza el río Záncara por el Puente de los Serranos, entrando en Socuéllamos (CR), (de aquí sale un ramal que por Tomelloso, Argamansilla, y Herrera de la Mancha, se une a "La de los Espartales" en Manzanares). Sigue ésta en dirección sur atravesando Ruidera y sus lagunas, cruza Alhambra por su vega, pasa el río Jabalón y entra en Torrenueva, cruza los términos de Castellar de Santiago, Santiseban del Puerto y llega a Aldeaquemada, ya estamos metidos en Sierra Morena, donde por diversos ramales se comunica con toda la zona de dehesas.

Vereda del Picazo: es la más oriental de ellas, se aparta de la anterior en La Herradura, y por la Cañada de los Asperones cruza el Tajo, se dirige a la izquierda hacia la Descarga y el Cubillo, bajando por Los Chorros y La Herrería hasta Cañada Honda (aquí se junta con la que na-

Bar

Avenida del Pinar, 10
Tel. 949 83 61 77
19310 CHECA
(Guadalajara)

Monumento a la trashumancia

Somos hijos de héroes que nunca conocieron su condición de héroe. De hombres que escribían epopeyas anónimas. De sencillos pastores que cruzaban montañas con pasos de gigante.

De ellos descendemos. Parecían de bronce pero eran de carne, de la materia terca del dolor y los sueños. Sentían la fatiga, la sed de los eriales, el hielo de las cumbres, la ausencia de los suyos. Pero iban alegres a los pastos de invierno, sin volver la mirada, la canción en los labios. Después, las noches largas, los aullidos cercanos, las madrugadas frías y el rosicler de hembra que tiñe el horizonte de tibias añoranzas. Otra nueva jornada para medir la tierra, el corazón, la sangre.

Delante, las ovejas con la cabeza gacha, las dóciles merinas de cuya lana surgen catedrales, palacios. Al lado, los mastines con sus grandes carlancas, vigilantes y fieles en las lunas de lobo. Encima, el sol, la lluvia, las noches estrelladas, el cielo prometido.

Y debajo, la tierra, la gravedad oscura que tira de las piernas sin detener la marcha.

Vivir fue siempre eso: crecer contra la tierra que tira de nosotros, crecer como los árboles, ser troncos que caminan, montañas que resisten.

Seguir, paso tras paso. Pasar, dejar la huella que pronto será polvo... De polvo nos crearon igual que a las montañas. Somos polvo que sangra.

Y polvo que se yergue, y polvo que trashuma a dehesas de sueño con rebaños de humo.

Otros hombres hicieron el camino que hacemos.

Nuestra huella se pierde, mas el camino queda.

ce en las Casas de Búcar y pasando por Guadalaviar y El Portillo baja también por La Herrería; y de aquí sale un ramal que se une a la de El Medio en Las Majadas).

Sigue la vereda por la orilla del Júcar, pasando junto a Huélamo, entra en Beamud, subiendo la Cuesta de Rabadanes, se llega al prao de los Esquiladores, en Bonache de la Sierra, La Loma Travesada (de donde sale un ramal hasta el Puente Palmero). Seguimos por Tierra Muerta, La Cierva, Cañada el Hoyo, Puente Vilano (ferrocarril), Reíllo, Fuentes, Navarramiro (de Navarramiro sale un ramal hasta el reino de Murcia). Solera de Gabaldón, se pasa por medio del pueblo, Barchín del Hoyo, Valhermoso, El Picazo, aquí se cruza el río Júcar por el puente del Picazo, se pasa por debajo del trasvase Tajo-Segura, Casas de Benítez, Cerro la Perra, términos de La Roda y Santa Marta, Munera, El Bonillo y El Ballestero, para llegar a Viveros y a Villanueva de la Fuente. Aquí se desdobla en dos, una va por el norte de Jaén, cruzando fincas, hacia Santisteban del Puerto, acabando en Vadollano; y la otra va paralela pero por el sur de Ciudad Real, por Montizón y Sabiote, hasta juntarse con la que baja de Ruidera en el Collado de la Tabernilla, en Santisteban.

Vereda de los Espartales: es la más occidental de ellas, debe su nombre a los Espartales de Quedo que atraviesa. Su origen está en los límites de Cuenca y Guadalajara, en Peralejos, por donde vendrían los rebaños de tierra de Molina, Cruza el puente del Martinete, y cruza términos de Cueva del Hierro, Masegosa, Cuenca, Las Majadas, Portilla, Villalba, Sotos, Mariana, Embid, Chillarón y Jabaga (este tramo en algunos tratados antiguos aparece como Cañada Real de Rodrigo Ardaz), sigue hacia el oeste por Cabrejas, Villar del Horno, Naharros, Horcajada de la Torre, Torrejoncillo del Rey, cruza el Cigüela por el Puente de Cuchillejas, entra en la sierra de Uclés, dejando Uclés a la derecha y Saelices a la izquierda, por los estrechos de Almendros pasa a Torrubia y a Pozorrubio (aquí recibe un ramal que viene desde Beteta y otro que viene desde Alcantud, y de Alcohujate). Juntos los tres ramales se dirigen hacia Corral de Almaguer (TO), Villanueva de Alcardete, cruza de nuevo el Cigüela, llega a Puebla de Almoradiel, Villa de D. Fadrique, cruza los Espartales, y pasa por medio de Quero, pasa por Villafranca de los Caballeros, y llega a Herencia (CR), tras pasar las vegas de Herencia, cruza el Cigüela por última vez y entra en Villarta de San Juan con dirección a Manzanares; en esta localidad se junta con la Cañada R. Soriana Oriental, y juntas van por Moral de Calatrava, Granátula, Argamansilla de Calatrava, Puertollano (de aquí se desvía una vereda en dirección sur, que por Mestanza se dirige al corazón de Sierra Morena, adentrándose en tierras de Andújar, Baños de la Encina, El Centenillo...), de Puertollano seguimos a Brazatortas y Veredas, donde se incorpora la Cañada Riojana, y juntas las tres cañadas, cruzan el valle de Alcudia, saliendo por Puerto Mochuelos a Torrecampo (CO) Guijo, Pozoblanco, Escorial, Villaharta, Ovejo, Cerro Muriano, Córdoba, Almodóvar del Río, Posadas, Peñaflor (SE), Lora del Río, Villanueva del Río, Brenes, Casablanquilla, La Juñilla y Sevilla, donde concluye.

El gigante

Muchos de los habitantes de Seika habrán conocido, como yo, a Vértice. Como muchos otros, Vértice era un joven, hijo de los emigrantes de aquellos años, al que le encantaban los veranos en Seika. Que sus paisanos se jactaran de que entre todas las aldeas de la comarca Seika era una excepción, le parecía entre curiosa originalidad e impertinente pamplina que desmentían la dureza de las ancestrales formas de vida de sus gentes y su propia condición de emigrante forzoso. Se temía que esta pertinaz euforia quizás acabase paralizando a Seika en su propia autocomplacencia.

Vértice dejó de venir al pueblo. ¿Tal vez murió? ¿O tal vez cambió Seika por el pueblo de su esposa? No lo sabemos.

En casa de sus parientes quedó olvidado un manuscrito que creo que encontró en sus correrías por las cuevas de Seika. Y, aunque de difícil lectura por los estragos del tiempo, aún se entrevé, si bien incompleta y con comprensibles desconexiones y lagunas, esta historia:

Hace mucho, mucho tiempo, en Castilgriegos vivía un gigante. Su nombre (aunque no se lee bien en el manuscrito) parece ser Genitor. Temerosos, los habitantes de Seika vivían en armonía con el monstruo. Una vez al año celebraba sus fiestas en las fuentes de Aguaspeña, donde, en honor a sus dioses, había levantado un verraco (en el manuscrito se lee esta extraña palabra que Vértice traduce por “gorrino”). Los habitantes de Seika le acompañaban en sus festejos con gran regocijo de viandas y tragos. En correspondencia abrió las fuentes de Aguaspeña y dejó correr sus aguas, con lo que los seikanos pudieron empezar a comer verduras frescas, pero viéronse obligados a vivir a dos bandas y hubieron, tímidamente, de tenderse algunos puentes. (Vértice creía que el nombre del río Genitores que cruza Seika se debía a esta generosidad del monstruo, aunque esto era una suposición, pues nada dice el manuscrito).

La benevolencia y soledad de Genitor habría de llevarle a compartir sus riquezas con los vecinos de Seika.

Un atardecer, por el pasadizo subterráneo que comunica Seika con Castilgriegos, Genitor se encaminó a la aldea. El retemblor de sus asombrosos pasos asustó a los vecinos, que, espantados, se recogieron en sus casas.

Tropas y Atroje, dos jovenzanos fanfarrones, borrachines y dicharacheros, que hacían las delicias del gigante en sus celebraciones desafiaron al vecindario. Extendiendo el índice, Genitor los acercó hasta la boca del túnel. Con los ojos vendados recorrieron el millar de zancadas que separan Seika del habitáculo subterráneo. Tres días y tres noches, entre risas y tragos, pasaron allí los dos parlanchines, con grandes desvelos de sus familiares y vecinos.

De vuelta a casa Genitor les advirtió:

-Un secreto me habéis de guardar: si alguno da cuenta de lo que habéis visto, vosotros y vuestros descendientes viviréis bajo la maldición de Genitor, sin que, en generaciones, entre fortuna en vuestras casas.

Y abriendo sus enormes cofres, ofrecióles de oro y plata cuanto quisieran coger.

Entre asombrados y temerosos, mientras el gigante repetía sus consignas, se daban disimulados golpecitos con el codo sin adivinar el uno la voluntad del otro. Preso de confusión Tropas, tímidamente, exclamó:

-Yo, Genitor, sólo deseo volver junto a mis familiares y amigos.

Atroje aceptó el reto y tomó cuanta plata y oro pudo llevar. Vendóles de nuevo los ojos y por el pasadizo subterráneo regresaron a Seika, sin mediar palabra, mientras por todas partes retumbaban las cavernosas advertencias de Genitor.

Cada año Atroje acrecentaba sus tierras y ganados levantando recelos y admiración en Seika. Habladurías y rumores corrían por doquier. Atroje encomendó al amigo el cuidado de su rebaños. El guiño cómplice de ojo con que ambos se saludaban despertó en Tropas sentimientos encontrados que le llevaban a lamentar constantemente su tímida decisión.

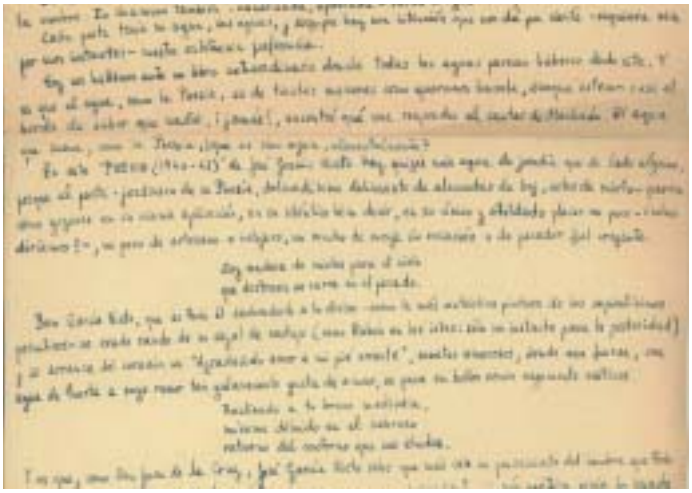
- Si hubiera..... podría .....tendría.....si.....si..... –Se le escuchaba gruñir entre labios, sin que nadie acertase el significado de aquel constante balbuceo.

Casóse y vio hijos y nietos cuidar los rebaños de Atroje.

Nunca sabremos si fue la envidia, difícil entre amigos, o la imprudencia, mucho más comprensible, lo que llevó a Tropas en su lecho de muerte a desvelar el secreto de Genitor, pero acarreó el descrédito para su amigo y asentó sobre sus descendientes la maldición del monstruo.

Atroje, horrorizado de que la imprudencia del amigo le alcanzase, buscó pastos para sus rebaños en otras tierras más feraces y parece que dice el manuscrito que jamás lo vieron por Seika.

Hijos, nietos, biznietos y cuanta descendencia fue de Tropas veían caer la cólera de Genitor sobre cuantos proyectos quisieron emprender. Y el pesimismo y la desidia los embargó para siempre, y los volvió arrogantes en su desventura, cosa que siempre extrañaba a cuantos les conocieron.



Lo cierto es que si a tus orejas avisas, aún escucharás en Seika el rumor del lamento de Tropas: -Si hubier a a a a a . . . . . p o d r í a haberrrrr.....tendríaaaaa.....si.....si.....

Quizás, lector, encuentres en esta historia falta de precisión y exceso de fantasía, pero ¿se le puede exigir lo contrario a un hombre que escuchó estas desventuras?

En ellas parece que encontró Vértice alguna razón de sus presentimientos, según anotación secreta que hace al manuscrito, y que yo no te puedo desvelar pues siento también gran respeto por la cólera de Genitor.

El príncipe y la periodista

Estrella Arrazola Juste

Hay quien dice que es historia y otros afirman que es cuento; cuento o historia, yo estimo que es un saludable ejemplo.

Había una vez un príncipe, que por más señas de España era y Felipe se llamaba, tenía 36 años y ninguna le cuajaba, hasta que apareció una periodista que Letizia se llamaba. Pero tenía una pega, que es que divorciada era, pero en el siglo XXI dicen que eso no contaba.

Después de la pedida de mano, que la verdad, nadie esperaba, el 22 de mayo se casaban: no hay que decirles a ustedes la que en Madrid se montaba. En estos días, señores, Madrid fue la capital del mundo.

Más de 30 Casas Reales a la Almudena llegaban, príncipes y princesas y reinas coronadas. Más de cinco mil policías por sus vidas vigilaban. Después del gravísimo y cruel atentado del 11 de marzo, donde murieron 199 personas y otras tantas mutiladas, nada bueno se esperaba, pero gracias a Dios nada pasó, a excepción de la lluvia que un poco los remojó.

Madrid se engalanó de luces y flores un montón y, cómo no, el tráfico se cortó. Un derroche de glamour y lujo, que no se puede aguantar; habría que preguntarles a los que viven en la calle si es que les pareció igual. Y las malas lenguas decían, tantos honores para la plebeya y encima... Pero los que no somos tan malignos, les deseamos lo mejor, que sean muy felices, que tengan muchos hijos y que reinen mejor.

Y colorín colorado este cuento se acababa, pero que va, que va, no se lo crean ustedes, que en realidad, es que empezaba. Después de la boda en la Almudena a princesa de Asturias pasaba y con el tiempo y mucha salud, a reina de España. Y si a alguno no les gusta que se echen a dormir; que el príncipe se ha casado y que sea muy felíz. Y como decía Calderón de la Barca, “la vida es sueño y los sueños, sueños son”, y Doña Letizia dice: “aquí acaba la historia de un sueño que tuve yo”.

Y desde aquí, muchas felicidades de todos los checanos a los Príncipes de Asturias.

Poemas

Barrincho

Si me pidieras ...

Si conquistara tu mirada sobre mis ojos
y una lágrima de los míos se detuviera
la distancia no quedaría lejos
y la vida dejaría de ser una quimera.

Si al hablarte omitiese la adolescencia
despertarse vientos de madurez
las palabras, término de tu presencia
harían de mi boca labios de sed.

Si te dibujases sobre el bodegón
que inexpertamente intento construir
las ciudades, ahora, asfalto y hormigón
serían bellos espacios donde huir.

Si me pidieras...

Gargantas sobre los caminos
lenguas en sus arterias
sería como las manos de un niño
dispuesto a perder su inocencia.

Si me pidieras...

Si observaras mis tímidos gestos
como esclavas ideologías de reflexión
sería al piano con mis movimientos
tiernos y breves sonidos de penetración.

Si sintieses los sonidos que te concierto
en extensas notas que te dispongo
nuestros besos saldrían al encuentro
de bellas canciones que te compongo.

Si en tu cuerpo algún día te dejo
pequeñas caricias de mis dedos
no dudes por nunca que no cejo
en quererte con la distancia y a lo lejos.

Si me pidieras...

Palabras que de la noche
ilustrasen de blanco la luna
los sueños serían obvios
y los pensamientos la vida.

Sí, si me pidieras...

Podrá

Podrán acabarse los sueños en la noche
como huecas sabanas en donde no descansa ni la humedad
como impávidos lechos donde no duerme nadie
como nevados cuerpos en soledad.

Podrá disiparse la pasión en el tiempo
podrá...
y podrán las palabras no decirse nada
podrán...

Tal vez... podrá dejar de llover sobre los campos
e infieles nubes pasar sin avistar.
tal vez...

Será entonces casual que la vida
le pase al mundo sin mirar.

Será...

Podrá no emerger el sol sobre la mar
como fragmentos de luz ahogados
como efluvios de color incierto
como amaneceres de balcones descolgados.

Podrá haber noches sin días
podrá...
y podrán los besos encontrarse sin luz
podrán...

Tal vez... se podrá llorar sin dolor
e invisibles lágrimas sus mejillas rociar
tal vez...

Será entonces accidente que al acostarse
los pensamientos sepan soñar.

Será...

Podrá el desierto prescindir de arenas
como negados y clandestinos oasis
como exaltadas tormentas de aire
como supuestos ríos sin valle.

Podrá la mano que araña alejarse
podrá...
y podrá la sed emularse
podrá...

Tal vez... podremos acariciar sin tocar
e imaginar sin llegar a ver
tal vez...

Será entonces bella la existencia
e inteligente la hermosura

Será...

Podrán dejar las armas de hablar
como asustados y temerosos fusiles callar
como pueblos sin guerra avanzar
como esparcida metralla al pasar dejar de silbar.

Podrá reír un niño al nacer
podrá...
y podrá reconocerle un vientre
podrá...

Tal vez... empecemos a existir
aprender a interpretarnos
tal vez...

Será entonces etérea la luz
blanca la oscuridad.

Será...

Lorenzo Arrazola García
Intelectual y político

José Peña González
Catedrático Derecho Constitucional Universidad San Pablo-CEU

Las presentes líneas pretenden ser un intento de aproximación a uno de los españoles más íntegros y desconocidos de la historia patria. También de los más cultos. Cada día resulta más extraña esta combinación. Un político y además culto es una planta que crece mal en el paisaje hispano. Hay como una especie de muro a veces infranqueable entre la cultura y la política, extensible en ocasiones a la relación entre el intelectual y el político. La fusión de ambos términos en un mismo personaje, le aportan una rara singularidad en el panorama tanto español como extranjero. Vienen a la memoria los versos de la famosa quintilla de Manuel del Palacio a finales del siglo XIX, curiosamente el cuadrante temporal en que se mueve Don Lorenzo Arrazola. Decían así:

"Política: arte ramplón/que se aprende mal y pronto,

y en la española nación/es constante ocupación de algún sabio y mucho tonto.

Tuvo por madre la intriga/llamóla el favor amiga,

hiere una vez y otra halaga/ y, según desune o liga,

Lo mismo pega que paga."

Es evidente que estos versos tan criticos como reales no eran aplicables al ilustre checano.

Está en la línea de jóvenes catedráticos de Derecho Político, los creadores de esta disciplina en nuestra patria.

Arrazola nace en Checa en 1797. Es una pequeña localidad regada por el río Cabrillas y el arroyo de las Truchas, que como recoge Pascual Madoz en su famoso Diccionario, formaba parte en esta época de la diócesis de Sigüenza y partido judicial de Molina, dentro del antiguo reino de Toledo y más tarde de la mano de Javier de Burgos incluida en la provincia de Guadalajara. La población estaba situada entre elevados cerros poblados de pinos y gozaba de un clima frío y sano. Contaba por estas fechas con dos casonas notables, pertenecientes una al Conde de Priego y la otra al de Clavijo. En esta localidad viene al mundo nuestro personaje un diez de agosto de 1795, según su biógrafo D.L.G., iniciales que el autor de estas líneas no ha logrado descifrar, aunque como he señalado anteriormente otros lo sitúan en el 1797. Hay otra aproximación biográfica, debida a la pluma de Nicomedes Pastor Díaz y Francisco de Cárdenas, publicada en Madrid en la Imprenta Sanchiz, entre 1841 y 1846, bajo el título de "Galería de españoles célebres contemporáneos o Biografías y retratos de todos los personages (sic) distinguidos de nuestros días en las ciencias, en la politica, en las armas, en las letras y en las artes".

Nace, pues, el mismo día en que se firma la paz entre España y Francia, perdemos la isla de Santo Domingo y se confería a Don Manuel Godoy y Álvarez de Farias, el valido de la joven reina Maria Luisa, la esposa de Carlos IV, el título de Príncipe de La Paz, Grande de España y Generalísimo de los ejércitos.

Nuestro protagonista era hijo de D. Manuel Arrazola y Doña María García. Dice su biógrafo que por ambas partes tenían carta de hidalguía, aunque su situación económica era bastante precaria. Los Arrazola eran oriundos del País Vasco, concretamente de Mondragón, partido judicial de Vergara, en Guipúzcoa. Los García contaban con escudo familiar y capilla en la parroquia del pueblo. La casa solar donde naciera Don Lorenzo pertenecía al año 1850, fecha de publicación de "La Historia Científica, Política y Ministerial del Excmo. Sr. Don Lorenzo Arrazola", publicada en Madrid el año de gracia de 1850 y que seguimos en esta exposicion, a la familia de los Pelegrines.

Desde muy niño demostró gran afición a la lectura y el estudio, aprendiendo pronto las primeras letras en la villa de Checa, pasando más tarde al municipio zamorano de Benavente, llamado por su tío José García Huarte, corregidor de esta villa donde se familiarizó con los autores clásicos en su latín vernáculo. Llegó a escribir y hablar correctamente la lengua de Cicerón y Tito Livio, amén de los grandes poetas latinos y años más tarde escribió en latín su "Prontuario de Filosofía para uso de la juventud" y publicada en Valladolid el año 1828. Es una obra de juventud, aunque ya madura juventud intelectual de Arrazola que es difícil de encontrar y constituye una de las joyas del patrimonio bibliográfico español.

Al final del llamado Trienio Liberal, en 1823, Lorenzo Arrazola es llamado a filas y se incorpora al ejercito como soldado.

Después de Benavente pasa a León, donde en el seminario conciliar de Valderas y bajo la dirección y tutela del P. Francisco del Valle, O.P. profundizaría en el estudio del latín y las humanidades. Como consecuencia del grito de Riego en Cabezas de San Juan, el año 1820, el gobierno del Trienio Liberal, ordena que en todos los centros escolares del Reino (Universidades, Seminarios y Colegios) se establezcan cátedras para explicar la Constitución de Cádiz de 1812 que el rey Fernando VII, el Deseado, ha derogado en mayo de 1814, nada más regresar a España desde su exilio dorado de Francia. Con el restablecimiento de la "Pepa" y su divulgación en los centros escolares se pretende crear en la nación una conciencia de respeto a la Constitución y los principios del estado de derecho que Cádiz había consagrado por primera vez en la historia constitucional de España. El joven Arrazola es nombrado para esa nueva cátedra en el seminario conciliar de Valderas. Está en la línea de jóvenes catedráticos de Derecho Político, los creadores de esta disciplina en nuestra patria, cuyo primer titular y por creación expresa de las propias Cortes de Cádiz por Decreto de 21 de septiembre de 1813, sería su amigo Nicolás Garelly, quien se estrena como tal en la ciudad de Valencia. Es su primer destino profesional. Al final del llamado Trienio Liberal, en 1823, Lorenzo Arrazola es llamado a filas y se incorpora al ejército como soldado, en contra de la opinión de su tío, el Sr. García Huarte, quien le recomienda siga la carrera de las letras que iba más con su carácter y formación y abandone la de las armas. No le hace caso y pasa de la cátedra al campamento de guerra sin solución de continuidad. Parece como si estuviera protagonizando en su propia vida el famoso *Discurso sobre las Armas y las Letras* de Don Miguel de Cervantes. Ingresó en el cuerpo de ejército de Galicia, a las órdenes del General Morillo, Conde de Cartagena, para detener la invasión de los llamados "Cien mil hijos de San Luis" que a las órdenes del Duque de Angulema pretenden, y lo lograrían, restablecer el absolutismo en España en nombre de Fernando VII. El triunfo de los absolutistas significa el ostracismo para Arrazola. Su próximo destino fue Valladolid.

Más tarde consiguió la colación de doctor en leyes. Se dio la circunstancia que este acto tuvo lugar bajo la presidencia de los Reyes de España, Fernando VII y María Josefa Amalia.

La gran ciudad castellana marcará un nuevo y decisivo rumbo a la biografía del joven checano. Aquí obtiene por oposición la cátedra de Instituciones Filosóficas y se inicia en las discusiones de cátedra en un estilo pedagógico muy similar a los famosos "Debates" de las Universidades inglesas. Enseñaba a sus alumnos poniendo de manifiesto las contradicciones internas de su propia exposición teórica y obligando a los pupilos a contrarrestar sus opiniones mediante discursos razonados. Este método ayudó a sus alumnos y también a él mismo, porque en la práctica de la oratoria desde su cátedra vallisoletana llegó a alcanzar tal calidad que le permitiría años más tarde triunfar en la oratoria jurídica ante los tribunales y en la política en la sede del Congreso de los Diputados. Como orador forense recibió nemine discrepante, es decir, por unanimidad, el grado de bachiller en jurisprudencia. Más tarde consiguió la colación de doctor en leyes. Se dio la circunstancia que este acto tuvo lugar bajo la presidencia de los Reyes de España, Fernando VII y María Josefa Amalia, quienes por estas fechas se en-

contraban de visita oficial en Valladolid. A partir de este momento se abre una prometedora carrera universitaria ocupando las cátedras de Oratoria Forense, Historia y Literatura respectivamente.

Inteligencia y política de consuno iban a ser a partir de ahora las ocupaciones en que brillaría por derecho propio el joven Arrazola.

Tomando como base de partida su cátedra universitaria y un brillante despacho jurídico, intervino muy pronto en la política local. La vocación política se hacía un hueco en las tareas del intelectual. Inteligencia y política de consuno iban a ser a partir de ahora las ocupaciones en que brillaría por derecho propio el joven Arrazola. En 1835 fue nombrado Procurador Síndico de la Ciudad, una especie de defensor de los derechos de los vecinos frente a los posibles abusos de los Ayuntamientos. Participó asimismo en la Junta Provincial de Instrucción Primaria, la Junta General de Beneficencia y la Sociedad de Amigos del País entre otras instituciones. En este periodo desarrolla sus magníficas condiciones literarias. De 1828 es el ya comentado Prontuario de Filosofía. Un año más tarde publica su "Ensayos sobre volcanes y terremotos" y dos elegías a la muerte de la Reina María Josefa, aquella que había honrado con su presencia la defensa del grado de doctor. Cuando el Rey decide contraer su cuarto matrimonio con su prima Cristina de Nápoles, el Ayuntamiento de Valladolid le pide participe en una especie de concurso poético que se elevará a la consideración de la futura Reina de España y en la que quede reflejado el sentimiento de las provincias de España. Acepta el encargo y remite al Ayuntamiento un cuaderno de más de ochenta páginas bajo el título de "Epitalamios o Poesías al Fausto enlace". El año 1830 dedicaría a la ya Reina de España una Oda, parte de la cual aparece recogida en la "Historia de Arrazola" que comentamos.

El año 1830 dedicaría a la ya Reina de España una Oda.

La vida política de Arrazola empieza propiamente a la muerte del Rey Fernando. En plena guerra carlista se promulga la Constitución de 1837 y a su amparo se convocan Cortes a las que se presenta, por la circunscripción de Valladolid, D. Lorenzo Arrazola García, obteniendo por primera vez su escaño de diputado. Lo hace bajo las banderas del Partido Moderado, una organización que como decía con mucha ironía Don Juan Valera tenía "poco pueblo y mucho adalid" y que llevaba como em-

blema de principios de Orden y Seguridad, su techo ideológico y desideratum político. Fueron unas Cortes de brillantes oradores políticos como Martínez de la Rosa, Toreno, Alcalá Galiano y el campeón de la oratoria política Don Salustiano de Olozaga. Arrazola no desmereció en absoluto y fue elegido Vicepresidente de la Cámara.

El Ministerio de Gracia y Justicia lo ocuparía en 7 ocasiones... También ocupó en tres ocasiones la cartera de Estado... Consejero Real, Procurador General, Presidente del Tribunal Supremo, Diputado a Cortes en varias legislaturas y Senador del Reino... Como punto culminante acabaría en la Presidencia del Consejo de Ministros.

Al año siguiente es elevado a la cartera ministerial de Gracia y Justicia en el Gabinete del Duque de Frías. Desde este puesto es testigo y autor de excepción de la ley sobre la confirmación de los fueros de las provincias Vascongadas y de Navarra, sin perjuicio de la unidad constitucional de la Monarquía. El Ministerio de Gracia y Justicia lo ocuparía en 7 ocasiones. El año 1846 pone en marcha la Colección Legislativa, obra fundamental para el análisis de la legislación española. Tambien ocupó en

tres ocasiones la cartera de Estado. Se afianza poco a poco una brillante carrera política que tendría como jalones más destacados los cargos de Consejero Real, Procurador General, Presidente del Tribunal Supremo, Diputado a Cortes en varias legislaturas y Senador del Reino. En esta Alta Camara ocupó escaño como Senador Vitalicio en la Legislatura de 1848-49 y más tarde en la de 1872 como electo por la provincia de Burgos. Como punto culminante acabaría en la Presidencia del Consejo de Ministros. Naturalmente ello no le libró de los zarpazos de la prensa más radical de la época, tal como El Guirigay, La Revolución o El Huracán. El primero dirigido por Ibrahim Clarete, seudónimo de González Bravo, había de pasar en pocos años de ser el mayor libelo contra la Reina Gobernadora y sus ministros moderados, entre los que se encontraba Arrazola, al más servicial de las plumas al servicio de Isabel II y a uno de los políticos más reaccionarios de la historia española.

...su esposa Doña Ana Micaela Guerrero con la que ha contraído matrimonio el año 1829. El matrimonio tuvo trece hijos.

En el orden político Lorenzo Arrazola vivió desde el gobierno uno de los más tristes sucesos de la historia española de todos los tiempos. Me refiero a las guerras carlistas. Tambien formó parte del Gabinete que elaboró la famosa ley de ayuntamientos en 1841. Las revueltas populares acabaron con el Gobierno y se inicia una persecución de los moderados. Arrazola decide esconderse en el municipio de Villanueva del Campo, la patria chica de su esposa Doña Ana Micaela Guerrero con la que ha contraído matrimonio el año 1829. El matrimonio tuvo trece hijos, algunos de los cuales fueron apadrinados por la Reina Cristina y su esposo, el duque de Riansares. La Junta de Madrid le declara proscrito y le enjuicia en rebeldía. Arrazola huye a Portugal, siendo detenido en Braganza y entregado a las autoridades españolas. La relación de Arrazola con Villanueva fue siempre beneficiosa para el pueblo. Allí transcurrió parte de la etapa de perseguido político que se mantendría hasta la vuelta de los moderados al poder, en el año 1843. Nunca olvidó el cobijo hallado en la villa de su esposa. Impulsó y fue generoso mecenas en la construcción de la iglesia de El Salvador, consagrada solemnemente el año 1860 por los obispos de León y Zamora con la presencia de Arrazola, como hijo adoptivo de la villa.

Instalados los moderados en el poder, Arrazola se traslada a Madrid, donde obtiene una cátedra de Jurisprudencia en la Universidad Central, siendo más tarde decano de la misma. En esta etapa el intelectual se impone al político. El año 1845 pronuncia el Discurso inaugural en la solemne apertura de la Universidad Literaria de Madrid y participa activamente en la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación. En ella sería vicepresidente y tres veces ocupó la Presidencia. El año 1848 va a ser fundamental. Preside la Audiencia Territorial de Madrid, siendo más tarde Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia e inicia la publicación de su famosa “Enciclopedia española de derecho y administración o nuevo teatro universal de la legislación de España e Indias”, obra en 12 volúmenes editada por Antonio Rius y Rossell en Madrid y terminada en 1870. Sobre esta magna obra hizo un brillante comentario crítico Roman Riaza y Martínez Osorio en su Historia de la Literatura Jurídica Española, publicada en Madrid el año 1930 como homenaje al maestro Rafael de Ureña y reeditada por la Complutense el año 1998.

Fue también Académico de número de la Real de Ciencias Morales y Políticas, ocupando la medalla número 2 que ostentaron más tarde personajes tan importantes en la vida cultural y política de España como D. Antonio Cánovas del Castillo, Don Juan Valera y Don José Sánchez Guerra.

Fue también Académico de número de la Real de Ciencias Morales y Políticas, ocupando la medalla número 2 que ostentaron más tarde personajes tan importantes en la vida cultural y política de España como D. Antonio Cánovas del Castillo, Don Juan Valera y Don José Sánchez Guerra.

El día 7 de agosto de 1873 terminaba una de las biografías más honestas de la vida intelectual y política de España. Había sido ministro en varias ocasiones, en las carteras de Gracia y Justicia y Estado e interinamente y en dos ocasiones de Gobernación para culminar esta carrera política con su nombramiento como Presidente del Consejo de Ministros el 17 de enero de 1864. Cuatro veces elegido diputado por Valladolid y otras tantas por Zamora, amén de senador por esta provincia y por León, antes de ser designado senador vitalicio del Reino. Y toda esta brillante carrera en medio de una nobleza de miras, fortaleza ante la adversidad, generosidad con todos, incluidos sus enemigos políticos, y haciendo siempre gala de esa regla del buen sentido común que refleja el aforismo clásico:

Vir bonum peritus dicendi.

Recuerdos y reflexiones
sobre las fiestas en los años 60/70

Ángel Mansilla Arrazola

Mi buen amigo Germán, me ha sugerido la colaboración para este número de Aguaspeña y como a él no le puedo negar nada, voy a intentar aportar mi granito de arena con la mejor intención, pidiendo excusas y comprensión al lector, por mis limitadas aptitudes como redactor.

En mis reflexiones escritas, no pretendo establecer ningún tipo de comparaciones (que sin voluntad de hacerlo, inevitablemente surgirán) entre las fiestas actuales y a las que me refiero, ni si son mejores o peores, o más acá o más allá, ni mucho menos, cada época tiene sus hábitos y usos sociales de las que todos somos protagonistas directa o indirectamente en cada momento y creo que hemos de disfrutar en todo tiempo de la fiesta.

El transcurrir de los años nos ha aportado a todos un confort y calidad de vida no comparables con aquellos años, haciéndose habituales hechos que anteriormente solían ser, si no excepcionales, sí difíciles de disfrutar con asiduidad porque había otras necesidades primarias que cubrir antes que dedicar las "perras" al ocio y la diversión.

O sea, que con pocas pelas había que pasarlo bien. Y vaya si lo hacíamos.

Afortunadamente, en general, tenemos muchas necesidades cubiertas en casi todos los órdenes y tal vez, veamos la fiesta desde una perspectiva de mayor exigencia en cuanto a cantidad y calidad, pero no sé, si colectivamente, es posible que hayamos perdido parte de la frescura y espontaneidad con la que vivíamos en aquellos años la fiesta, dentro de su grandeza y sencillez.

Puede que esta reflexión sea consecuencia de una visión ya lejana en el tiempo y posiblemente idealizando nuestras experiencias de juventud.

A esas experiencias me refiero, cuando suelo recordar la emoción de la llegada a Checa en vísperas de la fiesta, de volver a ver a la familia y amigos después de largo tiempo, de acudir al Solanillo a esperar el coche de línea de Molina o Santa Eulalia para ver quien llegaba, lo recuerdo ¿como diría yo?, ¿tal vez una especie de acto social lleno de expectación en espera de la sorpresa de antemano conocida?

Esa sensación de fiesta inmediata iba pareja con el montaje de nuestra genuina "plaza de toros". Tal vez insegura, tal vez incómoda, que razonablemente era difícil adaptar a las nuevas exigencias de medidas de seguridad, que lo sensato es lo de ahora, pero creo que muchos la añoramos en cuanto a su esencia, era la proximidad inmediata, el centro de la fiesta, la sensación de estar dentro del espectáculo de toros (2 en aquella época) y vaquillas. Podría decirse, utilizando un lenguaje actual, que era el icono de la fiesta.

El protocolo de la celebración de la misa y procesión de nuestro patrón San Bartolomé era, y es para mí, otro de los puntos álgidos de la fiesta, que creo se mantiene vigente sin demasiados cambios, todos con la mejor imagen posible, lo mejor que tenemos para ese día, hay que honrar a San Bartolomé y es el día de la fiesta grande con el acto que, en mi opinión, reviste o debería revestir la mayor solemnidad de respeto hacia nuestro patrón. Las Reverencias.

Guardo en mi memoria la imagen de personas, de quienes todavía me impresiona el recuerdo de su sobriedad, de su saber estar en el momento, de percibir en sus rostros la emoción de sentir ese hecho como un auténtico honor. En mi opinión indudablemente lo es. Sin embargo, y con el mayor respeto para quien pueda opinar de otra forma, me es difícil verlo como un acto social, diría que parcialmente ¿frivolizado? en estos últimos tiempos.

Repasando los recuerdos, ¿quién de nuestra edad no recuerda con cariño a Vicente Catalá y su orquesta?, encaramados en los andamios de nuestra "plaza de toros", como nos amenizaban todas las noches un baile en la plaza "de aquí te espero" con los "hits parades" de la época y las inefables y genuinas canciones de su repertorio particular.

Como no teníamos "peñas" nuestra "disco" de la época era "El Salón". Otro recuerdo imborrable donde jóvenes y no tan jóvenes solíamos acabar después del baile de la plaza echándonos unos bailes con la música de la gramola del Tío Vitoriano. Qué de veces Luis Aguilé, Manolo Escobar y su carro. El Dúo Dinámico, etc., etc. Qué ambiente y qué bailazos. Que bien lo pasábamos, sólo necesitábamos música, las ganas de bailar las llevábamos puestas.

Y después cante, guitarras y chocolate, o vino, o lo que hubiese.

Qué noches y qué ratos de alegría de fiesta con familia y amigos, en las casas de mis tíos Benigno y Juana, Domingo e Isabel y qué bendita paciencia la suya.

Qué puedo decir de la fiesta de toros y vaquillas, la plenitud de las fiestas se redondeaba, tal que ahora, con estos eventos tan tradicionales. Sin ellos las fiestas perderían buena parte de su esencia. El encierro, el pasacalles posterior de cerrar los toros con las caballerías enjaezadas, la torta, la corrida, el cerrar las calles con los antiguos zarzos de madera "livianos como plumas", qué duro de llevar, entre otros, el del puente del horno del tío Marcos o al menos yo así lo recuerdo.

No recuerdo que tuviésemos en aquellas épocas la imaginación de las peñas actuales quienes nos sorprenden año tras año con las divertidas presentaciones de sus disfraces, poniéndonos la sonrisa en los labios, pero al igual que ahora abundaban los toreros espontáneos en las vaquillas y sin desmerecer a los actuales. Dios me libre, debo decir que había unos cuantos y muy buenos. Para mí, todos sin excepción, tuvieron y tienen un gran mérito y valor.

El colofón de la fiesta, La Espineda, hermoso día de convivencia comunal que nos permite reunirnos nuevamente a todos con todos en un entorno de privilegio. Picoteando aquí y allí en las relaciones personales con los saludos informales y comentarios oportunos al socaire del momento. Siempre me pareció un día especial, que daba un cierto espacio físico de libertad dentro de la fiesta.

Las calderetas, las botas de vino, la música, la familia, los amigos, el excelente ambiente, en resumen, La Fiesta en todo su concepto.

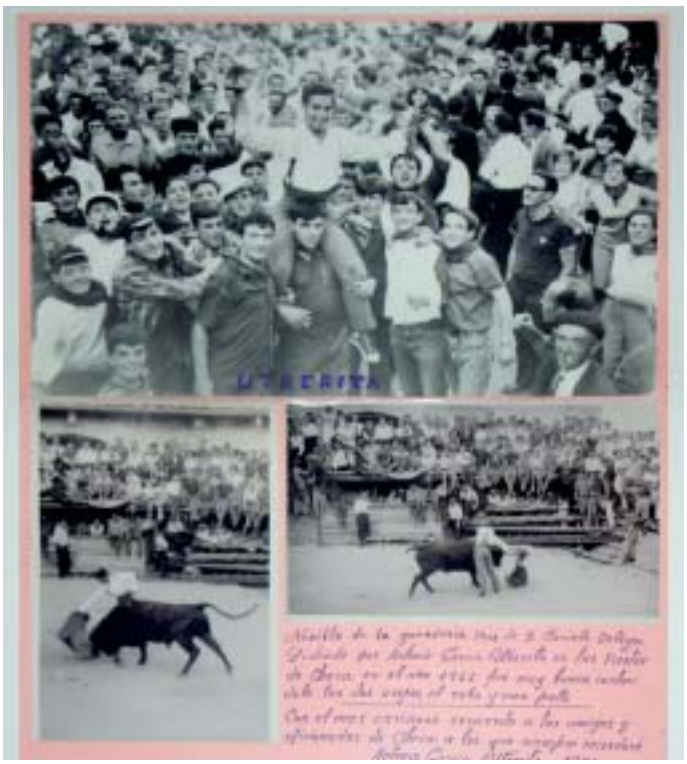
Los recuerdos de la ida con mi grupo de amigos son muchos más vagos (lógico, seguro que habíamos dormido más bien poco) que los del regreso (algunos también vagos por el vino ingerido) con todos los grupos de jóvenes al son de la música; creo recordar que más ligeros que actualmente, aunque no estoy muy seguro de ello.

Después de este intento de relato y para concluir, no quiero omitir algo que creo necesario resaltar, y es que, el mejor recuerdo que me queda de nuestras fiestas, año tras año, tanto en las de entonces como en las de ahora, es el ambiente general en que se desarrollan, siempre con el respeto adecuado en cada momento, dentro de la convivencia, dentro del buen humor y la alegría, y ello en mi opinión, es consecuencia de una forma de sentir y vivir, y no sólo en la fiesta, sino en el día a día y pienso que eso es obra de los Checanos y por ello, entre otras muchas cosas, me siento plenamente orgulloso de ser descendiente de éste al que considero Mi Pueblo.

No deseo concluir esta colaboración sin tributar un emocionado recuerdo a quienes tanto hemos querido y que por ley natural o por que la vida, queramos o no, es así, ya no están con nosotros.

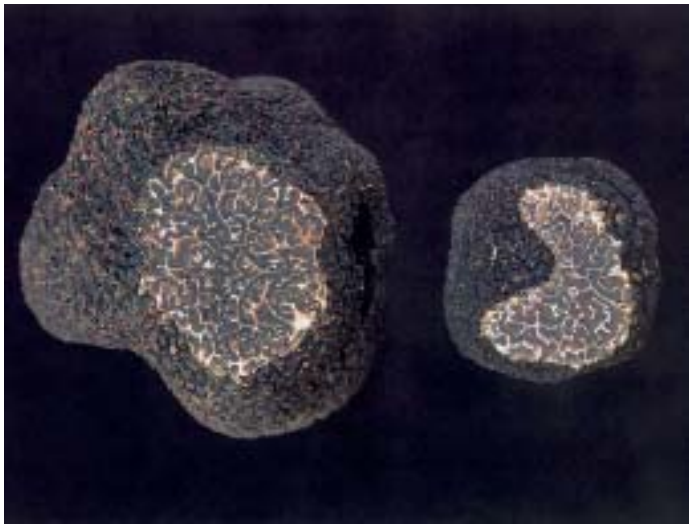
Ha sido inevitable para mí el relatar estos recuerdos en primera persona y dejar aflorar los sentimientos que me producen, me hubiera gustado ser más aséptico y haber tratado de reflejar una descripción más genérica y menos personalizada, pero lo siento, no he sabido.

Con mis mejores deseos para todos y cada uno de vosotros. Felices Fiestas.



La Trufa

M. Carmen Martín Gardel



No hace mucho tiempo cuando hablábamos de la trufa, pensábamos en un dulce de chocolate, un bombón de forma rugosa y redonda hecha a imitación de la más preciada de las setas.

Las trufas son pequeños trofeos que nacen y viven enterrados, en estrecha relación con las raíces de ciertos árboles. El suelo calizo con algo de arcilla en el que crecen encinas y enebros es el mejor hábitat para las trufas, su germinación y crecimiento está en estrecha relación con las tormentas veraniegas.

El llamado diamante negro es francamente difícil de localizar, es verdad que aparece siempre en los mismos lugares, ya que viven en asociación micorrícica con las encinas y avellanos, y en menor medida en robles y castaños, los micelios de sus hongos son longevos y se supone que pueden vivir tanto como los mismos árboles a los que se asocian, poseen la cualidad llamada alelopatía, mediante la cual inhiben el crecimiento de otras plantas, son los famosos "quemaos". La trufa necesita la colaboración de los animales para salir a la superficie y sembrar sus esporas para reproducirse, es por este motivo que su poderoso aroma puede atraer tanto a humanos como a jabalíes, cerdos, perros, etc., las esporas pasan sin alterarse por el intestino de los mamíferos y se diseminan con su defecación.

Se recolectan de noviembre a marzo y para ello los truferos y truficultores se sirven de cerdos y perros, básicamente de estos últimos en la actualidad; el auxilio de estos animales es imprescindible.

Existen diversas clases de trufas:

La Tuber Melanosporun o trufa negra o del Perigord, la Tuber Brumale, Tuber Uncinatum o trufa gris o de Borgoña, parecida a la Tuber Aestivum o de verano, Tuber Mesentericun, la Tuber Magnatun o del Piamonte, también, llamada trufa blanca (ésta es la más apreciada), etc.

Aparece en la Europa Mediterránea, en tierras de Francia, España e Italia. En España la trufa negra se encuentra en el Nordeste peninsular, en Cataluña, Castellón y Valencia, Huesca y Teruel, Cuenca, Guadalajara, Soria, Logroño, Navarra y, en menor proporción, Jaén y Granada.

Los mercados españoles más importantes están en Graus y Benabarre (Huesca), Solsona (Lérida) Vic (Barcelona) Morella (Castellón), Rubielos de Mora (Teruel) y por supuesto no podemos olvidar el de Molina de Aragón.

Antes de la entrada de España en la Unión Europea el producto pasaba por Italia hasta Francia.

Según estimaciones dadas en el coloquio organizado en Molina de Aragón en julio de 1994 por la Universidad de Alcalá de Henares, bajo el título "La Trufa en España: un sector a desarrollar reglamentar y clarificar" dan cuenta de una importante disminución de trufas de invierno, la producción media en toneladas de 1960-1980 fue de 60 y de 1980-2000 en torno a las 20 toneladas. La Universidad de Navarra realizó un estudio crítico de la situación

de la truficultura en España. “En nuestro país se ignora la producción nacional de trufas, su destino, su precio, etc.” Esta desinformación no aporta ninguna ventaja al sector.

“No existe un mercado interior, la mayor parte de la producción se exporta a Francia, no se valora en España, ni siquiera en las zonas de producción se conoce y se consume, no existe demanda del producto por parte de los restaurantes, particulares o de la industria alimentaria”.

La truficultura hoy es una realidad, desde los primeros intentos de cultivo por parte del agricultor francés Joseph Talon, se han hecho grandes esfuerzos para su cultivo, aunque en esencia no debemos hablar de cultivo sino de inducción a su nacimiento.

La trufa es quizás la primera de las setas que fue utilizada como alimento por nuestros antepasados hace miles de años, no es raro que sea la seta más valorada económicamente, se le considera como uno de los productos naturales de sabor más interesante y atractivo y desde que existe historia de la gastronomía tenemos testimonios de que se consumían trufas.

Ya en Egipto, en Menfis, hacia el 2600 a.c., el faraón Keops agasajaba a sus invitados con trufas, también los griegos como Teofrasto, para el que las trufas eran “hijas de la Tierra y de los rayos”. El naturalista romano Plinio consideraba a éstas como milagro de la naturaleza, los árabes, Casanova en el Renacimiento, a Carlos V cuando entra en Roma se le sirve una ensalada de trufas y trufas al horno. Luis XV y María Teresa de Austria las apreciaban excepcionalmente, ellos mismos las cocinaban en tortilla.

Rossini, Verdi, Proust, Mata Hari están en la nomina de grandes degustadores de esta apreciada joya de la naturaleza.

Si tenemos la suerte o el dinero suficiente para que caiga en nuestras manos alguna trufa, hay diversas maneras de conservación:

La congelación, este tipo de conservación puede aguantar bien 3 años, es recomendable descongelar a baja temperatura, 4 o 5 grados, con el fin de evitar la proliferación microbiana en las partes superficiales; la desecación, es poco empleada, una vez limpias las trufas se cortan en láminas de 5 mm de espesor, se meten en el horno y una vez secas se guardan en frascos herméticamente cerrados; conservación en aceite, se elegirá el aceite más neutro posible, cubriendo completamente las trufas, el aceite de trufa es perfumado con un aroma de síntesis; la conservación en alcohol, con vino blanco, ron blanco o coñac.

La primera regla del buen uso de las trufas en la cocina es que sean frescas con el grado adecuado de madurez y consumida poco después de ser recolectada, si queremos iniciarnos en la gastronomía de la trufa empezaremos con recetas sencillas, trufas en ensalada, huevo pasado por agua al puré de trufas, patés… más tarde podemos hacer recetas más complicadas, empanadillas, pudings, hojaldres o combinaciones múltiples con las aves (capón, pularda, pollo de corral, pavo), con el cordero, la caza, manitas de cerdo, sin olvidar los pescados…

Para terminar, podemos citar al escritor francés Alejandro Dumas, del país que tanto ama las trufas.

“La trufa embellece todo lo que toca, sin hablar de los platos más finos a los que ella presta un nuevo encanto, las sustancias más sencillas, más comunes, impregnadas de su aroma, pueden presentarse con éxito en las mesas más delicadas”.

Receta

Trufas al carbón

La trufa, por su escasez y coste, no se suele tomar sola, sin embargo y si alguien desea hacerlo, dicen los entendidos en la gastronomía trufera que la forma mejor de hacerlo es asada en las cenizas de carbón de encina.

Ingredientes:

Trufas frescas, aceite (o mantequilla, o incluso manteca de cerdo, según el gusto) y sal.

Preparación:

Envolver las trufas en papel de aluminio, previamente salarlas, añadir un chorrito de aceite y colocar sobre cenizas calientes de carbón de encina.

El tiempo depende del tamaño de las trufas, un periodo prudencial puede ser de cinco minutos por cada cara sobre ascuas que no estén al rojo.

El río que cruza Checa

Sicano

Se llama Genitoris, o quizás lo deberíamos terminar en "X", así, Genitórix, dándole con ello raigambre celto-gala, que si de ese origen viniera no habría que buscar su nacimiento en la Galia Franca sino allí mismo, donde nace, al lado justo de Castil-griegos.

La excavación de este último tendrá que dar luz a la protohistoria celtíbera de la que tan poco sabemos.

Cae, o mejor, caía el Genitórix desde su nacimiento un poco más allá, pero poco de verdad, 20 ó 30 m, con una cascada arborescente de albas espumas y limpísimas aguas que debieron maravillar a quienes las vieron por primera vez, quedándose a vivir en lo inmediato, así nacería Castil Griegos, para vivir y beber de sus aguas. Llamáronla Aguaspeña. Qué similares Aspeña y la Patria común de los españoles. El topónimo se refuerza con el Pico de cuyas faldas mana el agua: Sayapánida. (Mi sueldo de un mes para quien presente topónimo mejor, más bonito y sonoro). Falda parida lo llamamos los checanos. Verdad es, por los genitoris de la falda nace el agua del río más grande de España, que al punto llamaremos Cabrilla, que no es otra cosa que Kabiriyya, o sea, el Grande, el Tajo.

Pero todavía no quiero llegar al final del naciente río. Alguien golpearía la piedra con una vara y surgieron las aguas: Aguaspeña, que se remansaban en Cubillos y regarían Veguillas, hasta que por hercúleas manos que desplazaron Terreras cambiaron su curso natural hacia la Rinconada por el más útil que limpiara establos del numeroso ganado y moliera el grano por el interior del pueblo, proporcionando higiene y pan, es decir, cultura; y puentes para cruzar el río una y otra vez, y otra... Acordémonos del sabio oriente donde se purifican cruzando ríos.

7 puentes y 3 cascadas hacen un río 10, aunque sea tan corto, pero rebosan belleza y frescor y apoyados en ellos proporcionan un momento y un tiempo inmejorables para hablar, intercambiar, unir. ¿No se suspende el tiempo hablando en los puentes?

Por fin, Barrusios, antes de morir para nacer de nuevo, se reserva la siguiente visión: Picorzo, que es un pollo de urraca, Peña Rubia con un colosal centinela, el Valle del Cabrilla de oscuras pizarras, el cerro de Juan Lorente, en un sitio digno de albergar las tumbas de Adán y Eva, La Espineda, de espinos y pinos llena, la Peña del Clavel, "Lejío", Valle del río Orea, otra vez, de rojos rodenos ahora, Berroberría y las Peñas del Castillo. En medio, la piedra del misterio; ¿un meteorito? Y cerrando: Sayapánida.

No diré más, por ahora.

Sabías que...
algunos datos y hechos de interés ocurridos en Checa

El día 4 del mes de octubre de 1691, a petición de Martín Vizcaíno, hecha en el Cubillo, murió en la picota el gitano Domingo Villa Marilad, cortándole la mano y la cabeza. Según el licenciado de Cuenca que le sentenció "mostró grande ánimo y brío, pues nunca se le vio desmayar".

El 14 de diciembre de 1620, pocas horas antes de enterarse de su absolución de la pena de excomunión, que cumplía en la sierra, moría Juan Gómez, el cual antes de morir dijo: "Jesús váleme".

Quizás como causa de haber dado muerte en Checa a un espía, capitán de las guardias valonas, el 31 de enero de 1811 los franceses destruyeron y saquearon la villa, principalmente la iglesia, de la que se llevaron prácticamente todas sus alhajas y bienes. La orden de saqueo parece ser que fue dada por altas instancias, ya que D. Francisco López Pelegrín, casado en Checa y Presidente de la Junta de Defensa del Señorío de Molina, sembró el odio de los franceses con su contribución de 200 carneros y 30 arrobas de hierro de la Herrería para que el Señorío se levantase en armas. (Datos del Archivo de Vicennes, próximo a París).

El fervor antifrancés de los checanos parece que fue grande, pues durante un tiempo se editó, bajo la dirección del farmacéutico de la villa, Bru Mendiluce, natural de Santa Eulalia, un periódico titulado "El dos de mayo".

Las guerras carlistas también se dejaron sentir por estos pagos. En enero de 1940 se enterraron en la villa 6 cadáveres pertenecientes a soldados de la compañía de ganaderos de Cantabria. En mayo de 1840, los carlistas de Beteta se llevaban todo el metal del órgano de la iglesia. El día 1 de junio de 1875 (tercera guerra carlista), se enterraban 8 cadáveres, casi todos ellos de naturales de pueblos de Cuenca.

También pestes y desastres hicieron su visita. En enero de 1873 un huracán hizo estragos en muchas casas y principalmente en la iglesia. El cólera apareció en 1854, dejando 89 muertos solamente en 1855. De 1857 al 59 la viruela comenzó por la maestra, María Samper, de 33 años, a la que siguieron muchos más. La gripe de 1917 mató a 153 personas. En el mes de octubre de 1918 llegaron a morir hasta 58 personas.

No se sabe desde qué fecha existió en Checa una Santa Hermandad, bajo cuyos cuidados tuvo los santuarios de El Santísimo Cristo de la Expiración, El de la Inclinación, La Soledad, San Bartolomé, San Sebastián, Ntra. Sra. Del Rosario, Minerva y S. Pascual. Hacia 1915 estaba casi desaparecida. Como bienes interesantes poseía dos banderas de tafetán para las fiestas de S. Bartolomé y S. Lorenzo, una para los solteros y otra para los casados. Para ser cargo abanderado había que abonar 30 reales al año por las dos.

Desde 1676 existía la cofradía del Santísimo Sacramento: Vera Cruz y S. Bartolomé. Se nutría de las rentas de los hermanos y ofrecía misas por los hermanos difuntos.

Anécdotas y noticias

Ataúlfo Laguía Jiménez

En septiembre de 1952 llegué al pueblo de Limpias en la provincia que entonces se llamaba de Santander. Tenía que hacer allí dos años en el noviciado de los padres Paúles.

En ese pueblo se encuentra el famoso Cristo de Limpias y en el término municipal está el santuario de la Virgen de la Bien Aparecida, patrona de Cantabria, patrona de la Montaña.

Éramos dos cursos; cada uno de los cuales con unos ciento veinte alumnos.

La vida allí era de intensa espiritualidad.

Guardo un buen recuerdo del maestro de novicios, el padre Huerga. La disciplina era muy dura. Durante el recreo teníamos que ir en grupos de tres en tres y no con los que quisiéramos sino con los que se nos asignaba. Cada uno de nosotros tenía un número (el mío era el 216). Un compañero, antes de cada recreo, leía una tabla de números confeccionada por sorteo anteriormente y leía estos números en grupos de a tres. Todos sabíamos el número de cada compañero; según los números leídos sabíamos con quiénes teníamos que ir, nos buscábamos y paseábamos durante todo el recreo.

El desayuno era alternado: una mañana consistía en un plato de leche hervida y a la mañana siguiente un plato de patatas también hervidas. Al plato de leche le llamábamos "poesía"; al de patatas, "prosa". Así pues decíamos:

-Hoy toca "prosa" - (el plato de patatas). O bien:

-Hoy toca "poesía"- (el plato de leche).

Durante las comidas estábamos en silencio. Un compañero leía, en voz alta, un libro para todo el comedor. A mí me gustaba este sistema de la lectura, pues se escuchaban libros muy interesantes. Por ejemplo: tuvimos ocasión de oír íntegramente los catorce tomos de la "Historia de los Papas" del historiador alemán Ludovico Pastor. A pesar de ser una historia tan extensa sólo abarcaba 222 años: desde el establecimiento de los papas en Avignón (Francia), en 1305, hasta el Saqueo de Roma, en 1527, por las tropas del emperador Carlos V. También oí la lectura de las "Revelaciones" de Santa Brígida de Suecia con unas descripciones, totalmente truculentas, de los castigos en el Infierno.

Cierto día el maestro de novicios, el padre Huerga, me llamó a su despacho y me dijo:

-Hermano Laguía, debe usted usar este cilicio. Me entregó uno. Póngaselo los domingos y festivos por la mañana durante dos o tres horas.

El cilicio es una malla de alambre, con pinchos, que se pone en el muslo para mortificar la carne. Yo me lo ponía los domingos y festivos por la mañana durante dos o tres horas, no muy apretado. Algunos lo apretaban más, cojeaban algo. No sé si el padre Huerga se lo entregó a todos o sólo a algunos.

Había otro padre, aragonés y bastante mayor, que nos hacía aprender de memoria, y en latín, las Epístolas de San Pablo; cada día seis versículos. Fue un gran ejercicio para la memoria.

Cada uno de los dos cursos tenía su propio coro de cantores, formado por veinticinco o treinta de las mejores voces y oídos. Nos habían enseñado solfeo e interpretábamos, con la partitura, el mejor repertorio de la polifonía del Renacimiento y siglos posteriores.

Especialmente durante la Semana Santa nos proporcionábamos espléndidos conciertos: un regalo para los oídos.

Acabado el noviciado, el segundo curso en Limpias, nos trasladamos de Madrid al pueblo, entonces no integrado en la capital, de Hortaleza. Allí empezaríamos el primer curso de Filosofía. Era el año 1954, en septiembre.

Cuando llegamos a Hortaleza nos reunieron en la capilla y allí el coro de segundo curso nos obsequió con un concierto. De este concierto he recordado toda mi vida la interpretación del motete, a cuatro voces, "O vos omnes" de Tomás Luis de Victoria.

En Limpias, y del padre Huerga, recuerdo esta frase que pronunció en clase refiriéndose a la prensa diaria. Dijo:

-"El periódico es una bazofia espiritual y literaria".

En aquellos años cuarenta, cincuenta y sesenta no había en Madrid ninguna sala dedicada exclusivamente a audiciones de música sinfónica.

La Orquesta Nacional de España (la O.N.E.) daba sus conciertos en una sala alquilada: el cine Monumental, muy espacioso, situado en la calle de Atocha, plazoleta de Antón Martín.

La O.N.E. daba un concierto en ese cine los sábados por la noche y repetía el programa los domingos por la mañana.

Por entonces, primeros sesenta, había un grupo de unos quince estudiantes universitarios, entre los que me encontraba, que en los conciertos del domingo por la mañana nos colábamos en el Monumental.

El que nos coláramos obedecía a dos razones definitivas: todas las entradas, absolutamente todas, estaban vendidas desde muchos días antes. Además, como estudiantes de aquella época, no teníamos un duro.

El modo de colarnos era el siguiente: los melómanos que tenían entrada venían, muchos de ellos, en grupos de cinco o seis amigos. Se ponían en fila y el primero entregaba las entradas de todos al portero. El portero no contaba las entradas y los amigos, en fila, empezaban a pasar. Detrás de esta fila se ponía alguno de nosotros, los sin entrada, y así accedíamos a la sala. Ya dentro subíamos a la parte más alta del Monumental, el "paraíso", y nos sentábamos en las escaleras o los pasillos, ya que todos los asientos estaban ocupados.

Los acomodadores nos veían, sabían que nos habíamos colado, pero como toda la sala estaba al completo, hacían la vista gorda, no nos molestaban. Benditos sean.

Por aquella época, como hoy, había en Madrid bastantes familias checanas. Algunas de ellas parientes míos y todas amigas.

Yo los visitaba de vez en cuando y siempre me sentaban a su mesa.

Estas familias, que solía visitar los domingos y festivos, eran:

Mi prima Adela Bujeda y su marido Vicente Girones.

Mi tío Baltasar Laguía, coronel de caballería, y su esposa, Enriqueta Arrazola.

Gerardo Lorente y su madre, Mercedes Asensio, que me tenía en gran aprecio.

Felipe Cercenado y su esposa Lucía Mansilla.

Bianor López y su esposa Laura López.

Mariano Arrazola y su esposa, mi prima, Angelita Martínez.

No sé si olvido a alguno. Pasaba con ellos agradables ratos de sobremesa.

Los fines de semana, los jóvenes, abarrotábamos las salas de baile; como la multitudinaria Sala Consulado, en la calle de Atocha.

Por las noches, entre semana, escuchábamos en la radio un programa de humor de enorme éxito: el realizado por el cómico argentino Pepe Iglesias, el Zorro.

La calle de Serrano de Madrid era, en los años sesenta y hoy, la más elegante de la capital.

La juventud adinerada, alegre, vacía y pija del barrio de Salamanca se daba cita en la calle de Serrano.

Los domingos, después de la misa de las doce, se reunían en sus cafeterías para tomar el aperitivo antes de la comida.

Los jóvenes de entonces que no teníamos su status comentábamos, con lengua hiriente, algunas frases que les atribuíamos.

Se comentaba entre nosotros, los que no éramos pijos, que cuando uno de ellos le pedía a otro fuego para el cigarrillo decía:

-Incinérame el cilindrín.

O bien:

-Acelérame el cáncer.

En aquella época de pobreza, ellos tenían coche y pasaban los fines de semana en la sierra madrileña; algo inalcanzable entonces para la mayoría. A la sierra se iba, como hoy, por la carretera de La Coruña, que comienza, al salir de Madrid, en la Cuesta de las Perdices.

Comentábamos, los que no éramos pijos, que entre ellos alardeaban de sus rallyes del siguiente modo:

-Coronamos Perdices a doscientos por hora.

Esta juventud, rica y vacía, fue retratada entonces, 1962, en la película “Siempre es domingo”.

Fui testigo, en el cine donde la vi, de la reacción airada de la juventud, nada pudiente, contra esa vida frívola.

Checa, parajes y parques

Cristino Benito

Situada aproximadamente a doce kilómetros, la zona de Sierra Molina, tierra límite entre enebros y chaparras parcelas de labor e inmensos pinares y moradas donde se aposentaban los propietarios para hacer sus labores.

Acortando la distancia, El cerrillo Pedro Maza y el picorzo. En medio y al pie de ambos cerros fertiliza con abundante producción y con la virtud que tiene la tierra de su famosa vega situada a 1.517 metros de altitud, una amplia acequia abre la vega desde la parte alta a la baja, por donde corre el agua que despide la Fuente del Gorgor y conductos hechos de encaños para sanear la humedad y conducir su resudar a dicha acequia.

Esta vega se muestra altanera y bella, desafiando el paso del tiempo y a sus colegas parcelas de cejas para arriba convirtiendo en relato cualquier hecho natural. Rodeado de extraordinaria estima y determinadas teorías de personas y sucesos permanece ubicado el pueblo de Checa.

El manantial de Aguaspeña, sale de su recinto una corriente de agua subterránea, clara, transparente y con la suficiente decisión y firmeza abandona el nacedero que le dio la vida y la luz del día y se encamina hacia la cascada donde con absoluta valentía se despeña.

Rápidamente se reacciona de su caída y toma su dirección dispuesta a soportar el lagotear de las truchas y el saciar la sed a todas cuantas hortalizas encuentra en su travesía.

Entre altos y bajos por la desigualdad del terreno llega al casco urbano, altiva y oleada pasa por medio del pueblo con el nombre de río Genitores.

Estas tranquilas y mansas aguas se dirigen hacia el Norte cantado por sus vecinos veraneantes y turistas que por sus calles de caprichoso trazado se adentran, suben y bajan visitando sus célebres componentes y recorriendo calles y plazoletas llegan a la plaza principal.

Donde se deja ver la placa del Excelentísimo Señor Don Lorenzo Aráosla, hombre de alta distinción, de envidiable acatamiento, de singular veneración, jurisconsulto del Estado.

Los checanos en honor a su mérito no se conformaron con tener su fotografía cuadro grande en el salón del Ayuntamiento, sino que merecidamente, por razón y justicia, le han premiado con su propia estatua.

Cuyo punto de representación permanente se halla en la planta baja, al pie y derecha de la escalera.

CHECA PARAJES Y PARQUE

Seguidores de la iglesia de San Juan Bautista los feligreses avanzan hacia delante por la plaza José García Hernández, adosada por una masa de barro moldeada en forma de ladrillo y secado al aire. Adorno saliente de perfil construido por empleados que proyectan y practican la arquitectura tanto por el suelo como por los altos.

Con prontitud y fervor religioso, con la proposición que se asienta por firme y cierta con el conjunto de creencias, normas, modales, sentimientos y ritos referidos a la divinidad y con la virtud que nos mueve a dar al Señor el culto debido llegamos al pie de la escaleras.

Nueve peldaños nos suben a una puerta de hierro, traspasado el umbral permanece una plazoleta pequeña, ajardinada, de donde parte una escalera por la derecha y otra por la izquierda.

La primera está destinada para los hombres. La segunda para las mujeres, y para gran sentimiento de muchos las condiciones que hoy ofrecen no les valen para subir a todos aquellos que por falta de vigor no puedan levantar bien los pies.

No ajustadas al estado correcto de todos, ambas dan su entrada a un espacio entrecubierto que sirve de andén a la entrada de la iglesia, un barandao montado en el final que eleva la parte baja. A la derecha una puerta pequeña para subir al campanario en donde pernoctan tres campanas de menor a mayor tamaño.

Al frente una puerta lo suficientemente amplia como para sacar los santos a hombros en procesión, y otra más moderada, con disminución de medida en su hueco, por donde entran y salen las personas cuando no es preciso abrir la principal.

Ya que entramos al edificio consagrado, el respeto a los Santos, el silencio del templo, las velas encendidas, el sacerdote celebrando la santa misa, causa la consideración que se tiene hacia algo.

Las personas, una vez acopladas en sus respectivos asientos piadosamente, nos inclina una devoción especial, sentimiento de admiración, de lástima y dolor hacia nuestros antepasados que, implorando con ruegos al todopoderoso, pedimos por sus eternos descansos y para nosotros que haga su santa voluntad.

Los hombres al salir de la iglesia se pasan por el bar para después acudir a casa, mientras las mujeres, afanosas, preparan las comidas y esperan. El papel de la mujer es fundamental, no importa cuánto haya podido cambiar la vida.

Entre tanto los niños caminan con sus juegos y bicicletas por las calles amplias y asfaltadas. Las ventanas y balcones acogen el aire y el calor del sol, mientras las fachadas cubren con su sombra las calles de este pueblo que es Checa.

Las montañas que nos rodean tras de ellas se encuentran las reservas de los animales salvajes y parque natural del Alto Tajo, que atesora grandiosa extensión de terrenos municipales pertenecientes a vecinos de varios pueblos.

Múltiples paisajes cargados de belleza y llamativa atención componen los grandiosos campos de laderas, cerros y barrancos, protegidos los suelos por el primer albar, con abundante maraña de monte bajo, con el atractivo pintoresco y elevado en altura de las rocas, con

ViajesAneto

Avenida Goya, 23 • Tel. 976 38 00 11 • Fax 976 38 76 78 • 50006 ZARAGOZA

la oscuridad de las cuevas, con la profundidad que indica el mutismo callado de las simas, con el cobijo que proporciona sus covachas, cuando rigen los fenómenos atmosféricos azotando con severidad a ciertas especies de seres vivos que se mueven en su entorno, con sus aguas mansas recogidas en los pozos subterráneos, con sus fuentes de agua fresca y cristalina que con fuerza brota del suelo y empujada por su propio peso, se desliza suavemente buscando el desnivel del terreno filtrándose por cuantos huecos encuentra, formando arroyos cuya dirección desemboca en el río Tajo.

Grandes cantidades de distintos animales y extraordinaria belleza dignos de contemplar no sólo por su imagen sino por su forma de desenvolverse en su vida sin ayuda de nadie, tanto los de pelo como los de pluma.

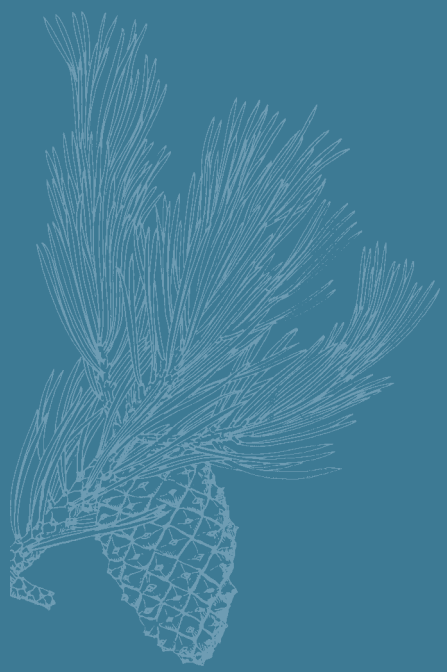
Los reptiles, quienes dominan los terrenos calizos y el frescor húmedo para su mayor satisfacción. Las casas de campo aisladas del poblado, las que servían de vivienda temporánea en el tiempo durante el cual se realizaban habitualmente algunos trabajos de cierta duración.

Senderos transversales conducen dando visión a largas distancias y a la vez que fundan un paisaje complementan la emoción de la gente viandante, percibiendo el candor excesivo y real que contiene la naturaleza. Observando y notando los deliciosos aromas de variados olores que despiden las tantas y distintas plantas vegetales en su época de floración.

Es cuando nos brinda la grata ocasión de introducir aire limpio en los pulmones inspirando hondo y, a pulmón abierto, sugiriendo el efecto de sentir un estimulo satisfactorio y derrochando ingenuidad por el gustoso y encantamiento caminar.

Nuestro ilusionado deseo nos adentra y ayuda a observar con detenimiento y atención que tanto la madre naturaleza como la vida humana está llena de secretos ocultos, que a cada momento son descubiertos por salir a la luz causando tipos de toda clase de sorpresas.

Prosiguiendo por la línea discreta y el espacio recorrido terminarán por apreciar los cuantiosos y singulares valores con que cuenta el campo, lugar donde sigue reinando caza y cazador por afición o diversión, buscan diferentes clases de animales para matarlos, pretendiendo cautivar la voluntad de alguno con halagos o engaños que intentan sorprender en un descuido, error o acción que desearía ocultar, pun, y es que esto de matar hoy día le inclina mucho al hombre, aunque haya su excepción como en toda regla. Yo con esto finalizo mis palabras.



Mesón

El Pinar

José Mª Abad García

Carretera del Pilar, 13

Tel. 949 83 61 26

19310 CHECA (Guadalajara)

La botánica popular

Juan Leal
Biólogo

Hace algunas semanas, cuando la primavera aún no había terminado de cuajar y sólo algunas flores avanzaban tímidamente su llegada, tuve ocasión de visitar Checa a la busca de alguna información sobre plantas silvestres útiles, por mediación de mi amigo Juan Francisco Arrazola. Como en otros pueblos que he visitado con la misma idea, me llamó la atención, una vez en el Casino delante de unos cafés, la extrañeza de mis interlocutores ante mis intenciones, "¿usos tradicionales de las plantas? pero, ¿qué quieres exactamente? Si en realidad ya nadie sabe nada de esas cosas, todo se compra en la tienda o en la farmacia…", entre temerosos de que yo no pudiera obtener ninguna información y mi visita fuera un fracaso, y ligeramente avergonzados de no poder decir algo que me interesase, un poco como estudiantes pillados en un renuncio ante algo que debieran conocer de cursos anteriores.

Con todo, a lo largo de una agradable conversación, ayudados con fotografías y dibujos, fuimos poniendo nombre a plantas que se comieron por placer o por escasez, otras con las que se hicieron utensilios de cocina o herramientas, silbatos y escobas, o con virtudes curativas reales o ficticias. Así, con mis contertulios inicialmente tan escépticos, me enteré de que la infusión de malvas (Malva sylvestris) se usaba en Checa para combatir el dolor de vientre e incluso para hacer lavativas, de dudoso efecto a juzgar por el dicho local "si con malvas te curas, mal vas", o de la combinación medicinal de unas gotas de jugo de lechiterna (Euphorbia nicaeensis) para cortar la hemorragia de las heridas del ganado y el lavado posterior con cocimiento de corrugía (Digitalis obscura) para mantener la zona limpia y desinfectada. Los vapores desprendidos del cocimiento de beleño (Hyoscyamus níger) llenaban la boca de quienes tenían dolor de muelas, y tantos cucos de enebro, escondidos durante cierto tiempo, eliminaban igual número de verrugas de quien no supiera el manejo que con este mágico birlibirloque se estaba llevando a cabo.

Los chicos iban a La Espineda a rebuscar los tubérculos de la macuca (Bunium alpinum subsp. macuca) para comerlos por su sabor anisado, y todos se beneficiaban del agracejo (Berberis vulgaris), cuyas hojas tiernas –espinillas– se comían directamente mientras los frutos –arlos– eran usados por las niñas para pintarse los labios, o por sus madres para hacer mermelada. Los niños jugaban con barquitos trenzados con juncos cuando pequeños, o, ya más mayorcitos, necesitaban "vara morrionera" (Viburnum lantana), aunque no fuera precisamente para dirigir las caballerías con ella, como hacían los merchantes.

Los timones y estevas de los arados se hacían de madera de enebro o de sabina y las cucharas de palo con cepa de buje (Buxus sempervirens), mientras los muchachos se fabricaban silbatos con varas de sarga (Salix sp.) convenientemente cortadas, golpeadas con las cachas de la navaja al ritmo de una cancioncilla apropiada hasta el desprendimiento de la corteza.

Las costumbres y tradiciones culturales de los pueblos han sido desde siempre recogidas por los viajeros curiosos o por los eruditos locales. Gracias a ellos, y desde luego a los investigadores actuales, hoy pueden rastrearse en las bibliotecas aspectos de nuestro pasado, tales como los ritos funerarios, la manera de preparar los matrimonios y las bodas, los cantos de sementera y siega, la celebración de ciertas festividades o la manera concreta de construir una casa con determinados materiales.

La botánica popular es quizá, de entre los saberes tradicionales, uno de los que menos información se tiene, seguramente debido a la escasa formación naturalista de estos cronistas espontáneos a los que me he referido más arriba, que se ve complicada por la dificultad de identificación de las especies, muchas veces dependiente de caracteres poco visibles, y a los diferentes nombres con que las mismas plantas son conocidas en las distintas comarcas, y aun en pueblos colindantes. Por otro lado, tampoco ésta ha sido materia preferida por los etnólogos, y sólo lo referente a las propiedades curativas o medicinales ha sido conservado con cierto rigor por los escritos de los farmacéuticos rurales.

¿Por qué no, entonces, comenzar ahora a conservar este saber tradicional antes de que se pierda del todo? El invierno es largo, y un cuaderno y un bolígrafo es todo el material que se necesita para ir anotando cuanto sobre este asunto pueda ir saliendo en las tertulias de bar o de cocina. Es una buena forma de conservar nuestra memoria colectiva. ¿Nos ponemos a ello?

Emigrantes

Valentín Cercenedo

En la Revista Aguaspeña siempre se ha hablado de la emigración checana de labradores y ganaderos. En esta ocasión voy a hablar de otra clase de emigrantes, pues todos ellos merecen mi respeto y admiración, por su gran sacrificio y labor personal, luchando por alcanzar una cultura mejor.

Comienzo por Don Lorenzo Arrazola, al que siguen otros muchos nombres, que sin alcanzar su importancia, son de sobra conocidos por todos los checanos.

En Política hemos tenido Ministros, inspectores Nacionales de ciertos Ministerios y Delegados Provinciales, ocupando todos cargos de mucha responsabilidad.

Tenemos Científicos, como alguno que, desde principios del siglo XX, cuando ya Checa tenía farmacia y laboratorio, investigó ciertas especialidades, entre ellas una pomada para la piel muy conocida entonces.

Otros dedican su vida a la investigación, tratando enfermedades infecciosas y dando conferencias en Congresos Mundiales en Japón, y en distintos países de América y Europa.

Hablando de Enseñanza, tenemos Catedráticos, Maestros Nacionales, Licenciados en Historia, Derecho, Ciencias Químicas. Pedagogía, Música… en la actualidad todos profesores dedicados a la enseñanza.

Tenemos Militares, Guardias Civiles, Policías Nacionales, la mayoría de familias muy humildes, que desde lo más bajo de los escalafones han alcanzado distintos empleos, algunos del más alto rango.

Entre estos militares quiero apuntar una pequeña biografía de un Capitán de infantería que conozco muy bien por haberle seguido los pasos muy de cerca. Hijo de un pequeño ganadero, tuvo que quedarse al cuidado de su casa, por quedar huérfano de padre desde muy niño, hasta su ingreso en el Ejército, en África. Aquí comenzó su nueva andadura militar y llegó su matrimonio. No regresó al pueblo. Llegada la guerra civil española cruzó el estrecho para incorporarse a los muchos frentes que le tocó vivir. Acabada la guerra y con el empleo de Teniente de infantería pasó destinado a la de Secretario del General Millán Astray, fundador de La Legión. Al mismo tiempo ocupó

otros puestos en la Dirección General de la Juventud y en la Secretaría del Presidente y Decano del Colegio Nacional de Procuradores. Con el empleo de Capitán le llegó la jubilación.

Hablar de carreras técnicas y superiores es también un orgullo. Tenemos buenos especialistas en Farmacia, Medicina, Agricultura, Arquitectura, Industriales, Veterinarios, etc.

¡No digamos cómo vienen de preparadas las nuevas generaciones!

Vaya mi recuerdo también para todos aquellos que ocupan puestos de trabajo en industrias, oficinas administrativas, empresas autónomas, etc., por toda nuestra geografía.

No puedo pasar sin nombrar el Ramo del Automóvil, hoy de tanta actualidad. Hay talleres, alguno con servicio de grúa permanente, que han durado más de 70 años. Autoescuelas dedicadas a la enseñanza de toda clase de carnets de conducir. Conductores de líneas de viajeros y de camiones de gran tonelaje, y otros al servicio de altas jerarquías, de familias de Presidentes de la Nación. Marqueses. Condes y Secretarios de Estado.

Termino recordando a estos buenos Taxistas de Madrid, con más de 35 años de servicio ininterrumpidos.

Esto es Checa y ésta es parte de la historia de sus muchos checanos.

Quiero que estos pobres renglones sirvan como merecido homenaje para todos ellos.

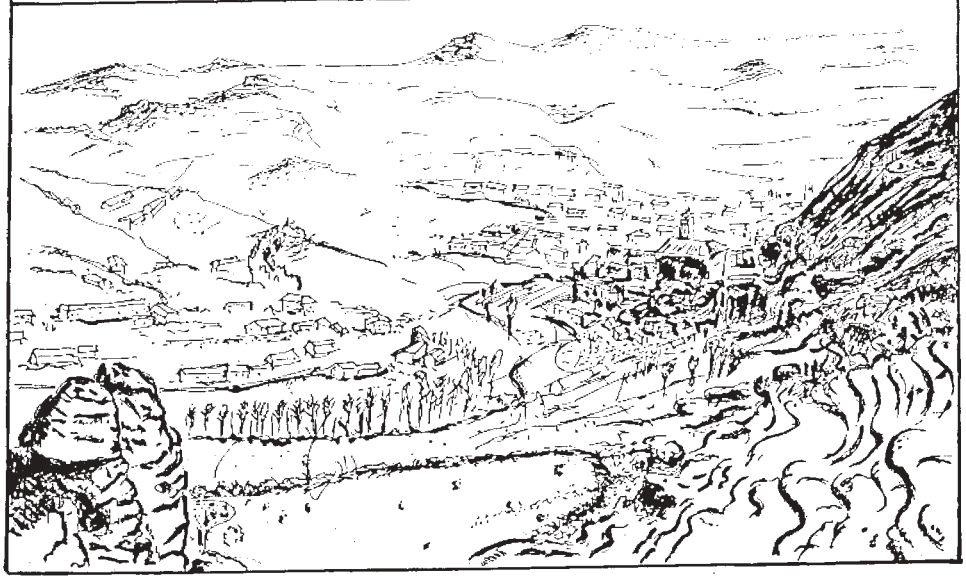
Érase una vez en un precioso pueblo de Castilla, llamado Checa, un joven. Un joven que todavía no sabía lo que la vida le iba a mostrar y cogió su maleta y viajó a Barcelona.

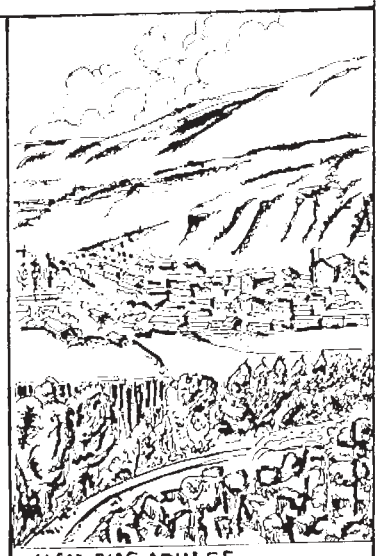
Allí trabajó, se casó y tuvo hijos, y esos hijos se casaron y le dieron nietos. Nosotros sus nietos somos los escritores de esto y queremos con estas palabras darle las gracias a nuestro abuelo por haber nacido y darnos la oportunidad de conocerlo, aprender de él, quererlo y conocer su tierra que también es nuestra, y a la que queremos también por que su sangre corre por nuestras venas. Te queremos yayo Epifanio.

Alex, Claudia e Iván.

DIAS CHECANOS

HAY DIAS TRANQUILOS, HERMOSOS, DE CALMA

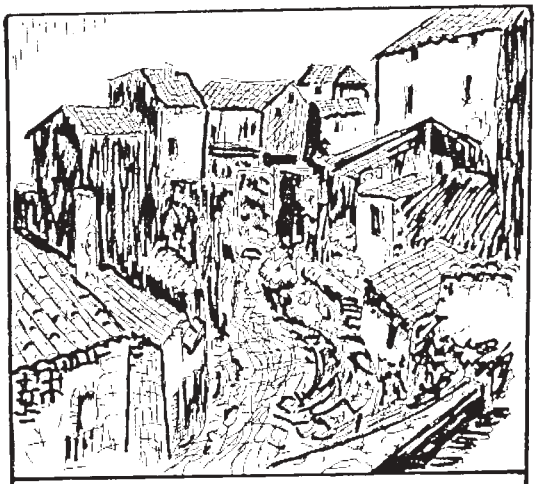




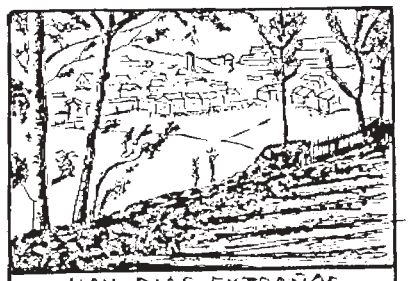
HAY DIAS AZULES,
DIAS DE VUELO, CALIENTES,
DE CAMA

HAY DIAS MUY VACUOS
DIAS MUY GRISES,
DIAS DE NADA

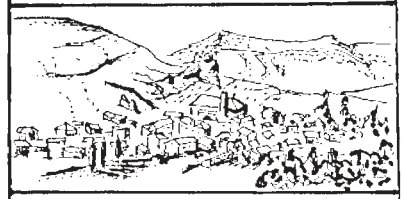
HAY DIAS DE FRIO,
DE PANA,
DIAS DE LLUVIA



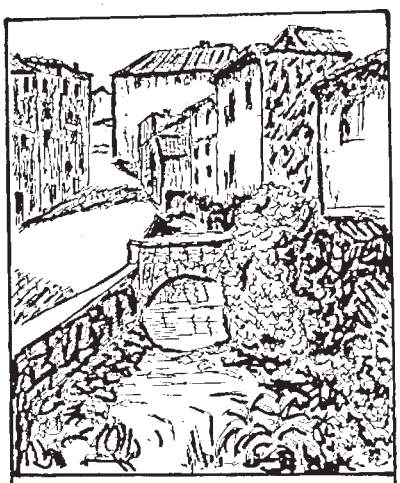
HAY DIAS DE CERCA, DE LEJOS,
DE FRENTE Y DE ESPALDAS



HAY DIAS EXTRAÑOS,
SIN PISTAS



HAY DIAS DE MOCHILA
Y MONTAÑA



HAY DIAS DE RIPIOS, DE VOCES,
DE TRACA, DIAS DE VACAS

HAY DIAS TRANQUILOS, HERMOSOS,
DE CALMA

¡DIAS CHECANOS!

Aguaspeña
y las actividades de la asociación Cultural San Bartolomé
de Checa (Guadalajara) cuentan con el patrocinio de :

Ayuntamiento de Checa
Diputación Provincial de Guadalajara
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
Ibercaja

iberCaja
Obra Social y Cultural